

SAN JOSÉ, COSTA RICA

1923

LUNES 30 DE ABRIL

SEMENARIO DE CULTURA HISPANICA

## A propósito del 1º de Mayo

[Esta conferencia se dijo hace algunos años a no recordamos qué grupo de obreros de esta capital. En estos días, en que se trata de renovar la fe en la patria y en sus destinos, algunos de sus párrafos pueden ser oportunos; entendidas así las cosas, los sacamos del olvido en que yacían].

SEÑORAS Y SEÑORES:

LA historia del trabajo proletario, tan antigua como el mundo, registra en sus páginas humildes y olvidadas acontecimientos trascendentales dentro de la historia general de la civilización. Nos son desconocidos, ciertamente, la mayoría de sus héroes beneméritos, mas no por eso ha de aminorarse nuestra gratitud hacia ellos.

En dos direcciones, a mi juicio, se desarrolla la historia del trabajo proletario: la una, en lo que se refiere a la invención de los utensilios y al descubrimiento y dominio de las fuerzas naturales que facilitan el trabajo manual y lo hacen más productivo: la otra, en lo que se refiere a las batallas libradas por el proletariado de todos los tiempos y países en pro de su liberación política y económica. Creo que debiera esta historia ser objeto predilecto de estudio de parte de vosotros, los obreros; la conciencia emancipadora de la clase artesana no será robusta y luminosa hasta tanto no conozca a fondo el camino recorrido por los ignorados y heroicos antecesores en el terreno de la libertad y del dominio de las fuerzas naturales: y sin ello, ni será fácil para vosotros explicarse el momento histórico en que vivís y orientarse con más inteligencia y firmeza hacia lo porvenir.

Ya sabemos que las efemérides y los héroes del trabajo no resplandecen con el brillo de los del Estado o los de la Iglesia, ni sus nombres resuenan pomposamente en los largos corredores de la historia; todos ignorados, ni se recuerdan, ni son objeto de culto. La historia oficial que en las escuelas laicas y eclesiásticas se enseña, a ellos si apenas hace superficial referencia, para dar extensión, en cambio, al relato de las hazañas políticas y guerreras de ambas seculares

instituciones. Es muy significativo, por cierto, para quien reflexiona, este prudente silencio de las dos poderosas organizaciones autoritarias que comparten en la tierra el dominio sobre los rebaños de hombres. De lo anterior se desprende que la mayoría de los niños que pasan por escuelas y liceos apenas si tienen referencias del trabajo manual como institución de progreso, de verdad el más duradero y provechoso que existe para los hombres. La común ignorancia de estas cosas en los hijos de los proletarios que tuvieron la fortuna de instruirse primariamente, prolonga la común indiferencia por el trabajo, sus héroes, sus fiestas.

Los ilustres progenitores de nuestra raza, los arios, que estaban más cerca de la realidad de las cosas, celebraron las fiestas públicas del trabajo y santificándolas, las incorporaron a las ceremonias religiosas. En los Vedas, los libros sagrados de la India, se habla de las fiestas antiquísimas del arado, de la siembra, de la siega, como formas de culto a la generosa madre tierra, que da todos los días el sustento a los hijos que no la olvidan, que la saben trabajar y la riegan con el sudor de sus frentes. Porque si bien la Biblia habla del trabajo como una maldición y en los mitos de Grecia se cuenta del trabajo como una de las calamidades venidas al mundo—hasta entonces ocioso—por la curiosidad indiscreta de la joven Pandora (la Eva griega), es lo cierto que las religiones naturales que estuvieron más cerca del corazón del pueblo sencillo, consideraron el trabajo independiente o en familia, como una de las actividades más útiles y placenteras de la vida.

¿Y cómo no dedicar un día o dos del año, por lo menos, a la fiesta del trabajo, que es universal, que a todos beneficia? ¿Acaso la toma de la Bastilla o la fuga de Mahoma a Medina, por

ejemplo, importan más al mundo que el hecho sencillo y trascendental del obrero desconocido que hace más de tres mil años arrancó a las rocas el petróleo, ese poderoso combustible, creador de progreso?

Ante la gratitud de todos los hombres, ¿quién importa más, Napoleón vencedor en Austerlitz o los indefensos primitivos que hallaron en la soledad de los bosques el fuego, creador de las industrias; o el inventor del telar, creador de las nobles ocupaciones de las mujeres honestas; o el inventor de las flechas, que dió a los inermes la primera arma defensiva y de dominio sobre los brutos; o el inventor de la canoa, que inició al hombre, con el dominio de las aguas corrientes—esas poderosas creadoras de civilización—en el dominio de la tierra; o el oscuro labriego que hace más de siete mil años añadió al corvo arado la piedra de sílex y con ella roturó la tierra, aereó sus entrañas fecundas y convirtió al nómada en agricultor; o el que hace seis mil años coció la tierra húmeda e hizo el ladrillo y con él creó la casa estable, como quien dice, la ciudad? ¿Y quién fué aquel genio benemérito que inventó la rueda, artefacto humilde, creadora de la mecánica y por consiguiente, de esas poderosas máquinas que hoy nos maravillan?

¿Quiénes fueron estos distantes obreros civilizadores? ¿Cómo se llamaron? ¿De qué país salieron? Esto lo ignorará siempre el mundo, porque ellos, como todos los verdaderos hombres de progreso, trabajaron para una humanidad que no verían, que de ellos nada sabría. ¡Seres benéficos y magnánimos, tan útiles como el sol que nos alumbraba, como la tierra que nos sustenta, incorporados ya definitivamente a esas fuerzas naturales de cuyos beneficios disfrutamos todos los días, aun cuando no nos preguntemos de dónde ni cómo vienen!

No en balde los antiguos, tan sabios en sus cosas, juzgaron las hazañas de estos bienhechores como propias de los dioses y vincularon sus recuerdos a sus encantadoras y sugestivas leyendas. Para ellos, las jornadas del trabajo en lo que se refiere a

la invención de los utensilios y al descubrimiento y dominio de las fuerzas de la naturaleza, fueron jornadas de dioses o dignas de los dioses, de los seres superiores. Por eso es un titán, Prometeo, quien se apodera del fuego, y es considerado Hércules por sus hazañas como un semi-dios; y el dios Vulcano honrado se siente con ser herrero y es su fragua un poderoso símbolo de rebelión; el manejo del arado, a los hombres lo enseña un dios marino, Neptuno. A tal punto se engrandeció a los ojos maravillados de los antiguos la fundición de los metales, que no juzgaron humana la obra que salía de las manos callosas del herrero o del forjador y creyeron que de los cielos había descendido el hierro, ese vulgar metal que tan útil ha sido en la historia progresiva del hombre.

En todo esto veo la santificación del trabajo manual que crea las industrias, seca los pantanos, construye las ciudades, aerea los campos roturados y conquista los metales.

Los modernos aceptan el trabajo como una maldición insoportable. Para los antiguos era una honrosa actividad, no desdeñada ni por los príncipes. Los héroes homéricos, Ulises y Aquiles, para citar dos, son hombres inteligentes e industrioses a la vez. Cuando Ulises regresa a Itaca se halla al anciano rey Laertes encorvado sobre el surco, cultivando, hasta hacer llorar a su hijo, el huerto de la familia; y la princesa Nausica no se avergüenza de ir al río, a lavar con sus criadas las ropas reales.

En estos personajes no existe el divorcio entre la inteligencia y la mano. Esto de mirar con desdén el trabajo de las manos y a quienes honradamente de él viven, es un prejuicio de las gentes letradas, prejuicio del cual no se escaparon ni los griegos contemporáneos de Sócrates. En nuestras democracias está profundamente arraigada esta superstición: son muchísimos los que sienten vergüenza de encallecerse las manos o de ponerse el mandil del trabajador. Habrá que hacer muchos esfuerzos para persuadir a los padres, aun los más rústicos e iletrados, de que no es deshonoroso para sus hijos ganarse el pan con el esfuerzo de los músculos y que bajo la gorra del obrero puede palpitar un noble entendimiento que piensa y crea.

El trabajo se ha hecho aborrecible desde que el capital lo esclavizó convirtiéndolo en objeto exclusivo de explotación. El día en que el trabajo rompa las cadenas del capital acaparador, codicioso y cruel, saldrá de su tristura y envilecimiento, para convertirse en la fecunda y alegre actividad que antes fué.

Los trabajadores de nuestro tiempo

no saben estas cosas ni las comprenden. Yo creo que los valores tradicionales se revisarán con los años, a medida que se estudie y se reflexione más, y entonces muchos de los cultos oficiales de la actualidad, por ficticios y nocivos caerán; para dar campo a otros cultos más naturales, más hermosos y más justos.

\* \*

Tendamos la mirada en otra de las direcciones de la historia proletaria: la que se refiere a las conquistas de la clase obrera en el terreno de la emancipación integral. ¿Qué vemos? Una vía dolorosa, sangrienta, trajinada por una multitud de mártires de la libertad, desconocidos casi todos ellos, de los que no se hace mención en los textos oficiales de historia—iluminada a trechos por sucesos importantes—algunos equivalentes a conquistas definitivas en lo que a la libertad atañe, otros como voces de aliento y de esperanza que salen del pretérito y que ya se oyen resonar victoriosamente en el futuro. Veréis entonces desfilar en la Irania antigua al herrero Kahueh en noble reivindicación proletaria; conoceréis el régimen doméstico de los patriarcas bíblicos; sabréis de los profetas hebreos de hace veinticinco siglos, los primeros y formidables oradores de la cuestión social; veréis al magnánimo Cinadón, empeñado en redimir a los ilotas de Esparta, hasta pagar con la vida su temerario y generoso intento; sabréis cómo hacían el trabajo libre los artesanos de Atenas, cómo el esclavo romano se convierte en propiedad que produce y que hay que conservar mientras sea joven y fuerte: el avaro patrón de Roma anticipa en muchos siglos el prejuicio nocivo de los modernos patronos, de que el obrero es una máquina que a cambio de un salario hay que explotarla hasta dejarla sin vida; veréis a los plebeyos romanos—Espartaco, en-

tre ellos—en huelga, sembrando el espanto en los orgullosos patricios; a los rebeldes labriegos de la Europa feudal; a los insurrectos campesinos de la Germania del siglo XVI; a los obreros del siglo XVII, asociados ya en lucha de clase contra los patronos; sabréis de la exigencia de más altos salarios en el siglo XVIII; veréis al obrero inventor de máquinas y utensilios frente al capitalista codicioso del siglo XIX, a las máquinas admirables reemplazando el trabajo de los obreros; a los operarios franceses sublevados en 1831 contra los atentados de las máquinas y de la gran producción; conoceréis los propósitos emancipadores de la Asociación Internacional de Trabajadores fundada en Londres el 28 de setiembre de 1864: ¡fecha memorable!; conoceréis de los sindicatos y cooperativas, hoy tan poderosos; de la huelga como forma de reivindicación, veréis por fin a los valientes comuneros del 70 en París y a los trabajadores de Norte América que proclaman ante los del mundo el 1º de Mayo como la Fiesta del Trabajo.

Señores:

PARA el trabajador centroamericano el 1º de mayo es doblemente significativo en lo que importa a su condición de hombre y artesano. En un día como este, hace 56 años, el filibustero yanqui desistió de su primera tentativa de conquista armada del territorio que nuestros mayores nos heredaron. Y de entonces acá el 1º de mayo destaca en el horizonte de nuestra historia como una estrella luminosa solitaria que advierte a las generaciones nuevas que la libertad tiene sus eclipses y hasta sus ocasos, que debemos estar alerta, porque detrás de los montes nativos aletea el águila de la rapiña extranjera y que si bien no llega al son de tambores y clarines, resplandece en el oro de las monedas y a paso lento se adueña de las conciencias de los políticos corrompidos, y legalmente, de nuestro territorio. No os extrañe que os hable de defender con valor la posición geográfica que como hombres nos ha tocado en este mundo terrenal, en este día que es el de la solidaridad internacional de los trabajadores, sin distinción de opiniones políticas, religiosas, etc. Pero es lo cierto que en estas rapiñas internacionales, en esta despropiación injusta que hacen los fuertes del territorio de los débiles, no es la conciencia obrera la que los autoriza o en ellos participa, sino la codicia sin límites de los capitalistas propios y extraños y de los políticos sin escrúpulos que de lacayos les sirven.

Por lo demás, el cariño al suelo en que nacimos providencialmente es una

## REPERTORIO AMERICANO

SEMANARIO de cultura hispánica.  
De Filosofía y Letras, Artes, Ciencias y Educación, Misceláneas y Documentos.

Publicado por

**J. GARCIA-MONGE**

Apartado 533

SAN JOSÉ, COSTA RICA, C. A.

### ECONOMIA DE LA REVISTA

La entrega..... c 0.50  
El tomo (24 entregas)..... 12.00  
El tomo (para el exterior).... \$ 3.50 oroam.  
La página mensual de avisos  
(4 inserciones)..... 20.00 >>

En el contrato semestral de avisos se da un 5% de descuento. En el anual, un 10%.

forma de amor a la humanidad, de contribución de un país al mejoramiento mundial, porque a ello directamente servimos cuando limitamos nuestras fuerzas y anhelos de progreso al grupo de conciudadanos que puede oírnos o seguirnos. Además, la obra del avance humano hacia una saludable redención no puede hacerse de un golpe, por un acuerdo espontáneo de todos los hombres: es la obra de pequeños grupos, de la propaganda tenaz por largos años y dentro de los límites familiares del país, de la ciudad, de la aldea en que nacimos. El amor a la humanidad, en el amplio sentido de las prédicas, de puro extenso se diluye y no pasa de una amable intención.

Hagamos lo posible, pues, por engrandecer a Costa Rica, a Centro América, que es lo que tenemos a mano; que nuestro vecino tenga casa confortable, libro que leer, deleites artísticos baratos en las horas de descanso, auxilio cariñoso en los días de enfermedad, de vejez o de infortunio, campos libres que recorrer en los días primaverales, libertad de pensamiento, asociaciones mutuas de apoyo y engrandecimiento y, sobre todo, señorío de la tierra que pisa. Porque sin este señorío del suelo nativo, en balde se hacen, a mi juicio, esfuerzos colectivos por la reivindicación de otros derechos. Porque el derecho fundamental y primario es el de habitar, el de ser el dueño de la tierra en que se vive; si dejamos que hombres o instituciones codiciosas lo acaparen para su particular beneficio, si vemos impasibles que el conquistador forastero poco a poco la compra, si nada hacemos por conservarla ante todo y cultivarla después, estamos perdidos, en camino hacia la peor de las esclavitudes, la del proletario que no pasa de ser un mero inquilino en la tierra de sus padres. Esto es una amenaza y una vergüenza. Si el 1º de Mayo, si la Fiesta del Trabajo debe serlo de reflexión y de recogimiento, meditemos sobre esta gran temeridad: La concesión que estamos haciendo a la codicia extraña de las tierras heredadas de nuestros mayores, las mismas que ellos noblemente supieron defender hace 56 años y las que estamos obligados a conservar y a hacer productivas — mediante colonias agrícolas — para sustento y riqueza de propios y foráneos y garantía de nuestra libertad amenazada, porque un pueblo que pierde el señorío de su tierra no puede ser un pueblo

libre, desde luego que el suelo que pisamos es el que nos da la firmeza, el sustento, la independencia y la alegría. De modo, pues, que el 1º de Mayo será para vosotros un doble símbolo de redención.

Pasemos ahora a la trascendencia solidaria y mundial de la fecha que hoy festejamos como la del Trabajo.

Fueron los operarios yanquis quienes iniciaron en 1886 tal fiesta con estas palabras:

**A partir del 1º de Mayo de 1886 ningún obrero trabajará más de 8 horas al día: 8 de trabajo, 8 de reposo, 8 de educación.**

Los trabajadores de Europa acogieron esta proclama con entusiasmo: la Liga Socialista de Londres organizó su primera demostración en 1890, en el Hyde Park, a manera de protesta de los trabajadores británicos contra las explotaciones opresivas del capitalismo. En el 89 el Congreso Socialista Internacional de París imitó estas rebeldes iniciativas. ¡De entonces acá cuánta sangre proletaria ha costado la celebración del 1º de Mayo en los Estados Unidos, Francia e Italia, porque el anuncio de las jornadas de 8 horas llenó de espanto a los detentadores de la riqueza y a los gobiernos, sus obligados defensores! ¡Cuánto han preocupado a las clases dirigentes de Europa y América estas paradas, sin galones ni cornetas, de proletarios si-

lenciosos y, sin embargo, temibles! ¿Y eso por qué?, me diréis.

Es que la proclama de los trabajadores yanquis, si los obreros del mundo llegaran a realizarla, cambiaría el aspecto de la vida social y económica de nuestro tiempo. Porque esa proclama implica una triple revolución: económica, higiénica y educativa. Ocho horas de trabajo, como quien dice un dique poderoso puesto a la codicia del patrón insaciable, que deseaba que sin descanso trabajaran sus máquinas y los obreros que las guían. Ocho horas de descanso, lo bastante para reponerse de todas las fatigas, renovar los entusiasmos y los bríos y retornar a la fábrica, no como un desecho soñoliento, sino alegre y bien dispuesto. Ocho horas de descanso, de modo que la vida proletaria sea más sana, menos triste, más larga.

Ocho horas de cultura espiritual, tantas como para ocuparlas en las nobles disciplinas del estudio y del arte. Ocho horas diarias de estudio proletario que en sí bastarían para transformar el mundo. Estudio quiere decir reflexión, amplitud de horizontes y aspiraciones en la vida, comprensión más profunda y clara de la naturaleza y de sus fuerzas y de las relaciones sociales; estudio quiere decir propósitos de ennoblecimiento, de mejora en las costumbres personales. El estudio, la intimidad del arte asociado al trabajo libre, surtidores de idealismo, que llenan la vida de encanto y la hacen más bella y pasadera. Hacen que el obrero se estime más, que sea más limpio, más ordenado, más amigo de embellecer su existencia, de hacer el hogar más confortable; más lo encariñan con las máquinas, a las que comprende mejor y con más acierto maneja.

El estudio trae consigo la emancipación de la inteligencia, que de todas es la suprema emancipación, porque ella ilumina la oscuridad en que uno vive, siembra las dudas en el espíritu, crea la inquietud del progreso, indica el rumbo nuevo que debemos tomar, desembaraza el trayecto erizado de dificultades; el estudio nos da la comprensión de las ideas ajenas y nos hace tolerantes con ellas, cuando por algún motivo no concuerdan con las nuestras; es el creador de una opinión pública inteligente en los países. El estudio es lo que daría a la clase obrera la conciencia clara de sus antecedentes sociales y de los destinos que le corresponden; el estudio acabaría con



Por GARCÍA CABRAL

- Mira cuánto catarro tengo, mamá...
- ¿Y qué haces que no te sueñas?
- No tengo mangas, mamá.

(Excelsior, México).

muchos de los fanatismos proletarios, jacobinos o clericales, que para mí, son lo mismo. Y mientras los fanatismos subsistan, la ciencia renovadora no se abrirá paso entre las masas, y los gobiernos en ellos hallarán el justificativo que mantiene muchas supersticiones perjudiciales en la escuela y en las instituciones. Así pensaba Renán.

A propósito de esta trascendental jornada de las 8 horas de educación, recuerdo una anécdota de un terrateniente español en Chile. Voy a referirla: Mantenía en su finca a centenares de inquilinos, carne sufrida de explotación agrícola. Los hijos de estos inquilinos eran muchos y vagaban como animalitos por la hacienda. Un día le dije: «¿Por qué no abre una escuela para estos niños?» (1) «¡Escuela!, exclamó sorprendido. ¡No me diga! Si estas gentes cuanto más brutas más trabajan! Enseñe Ud. a leer periódicos a los obreros y ya los verá Ud. descontentos, pidiendo aumento de salario y disminución de trabajo».

Esta declaración es monumental y no tengo para qué comentarla. Es ella la que justifica la actitud de todos los despotismos, civiles o religiosos; los despotismos fomentan la ignorancia, que es la madre de las servidumbres. El estudio, el impreso barato y de libre circulación, la escuela, la conferencia son sinónimos de malestar, de rebeldía contra las cosas tal como están. Por lo mismo, que el trabajador no disfrute de ellos. Así reflexiona el despotismo y es preciso entender de una vez que no es posible la libertad política, si no existe la de la mente: los pueblos mudos de palabra y de entendimiento son carne de servidumbre al capricho de un vulgar tirano. Sin ir muy lejos, para poner un ejemplo, la independencia política de nuestra América fué la obra de los hombres más cultos de entonces. Y no podía ser de otro modo; los libertadores de pueblos tienen que ser los más instruidos, porque es el cultivo de la inteligencia el que amplía el horizonte de las aspiraciones y sacude el yugo de todas las opresiones. Así lo han comprendido los conductores de las clases proletarias. Y de todos vosotros es conocido el empeño del liberalismo por democratizar la enseñanza, por facilitar de mil modos a los jóvenes de todas las clases sociales, las ocasiones de instruirse gratuitamente, de mejorar la condición en que viven.

Este primero de mayo no es para jolgorios y francachelas, al contrario, es para recogerse y meditar; es el día de la acción directa, de la organiza-

(1) Advierto que en Chile no era entonces (1901) obligatoria la enseñanza.

ción de las fuerzas obreras, del propio mejoramiento; en este día las filas artesanas del mundo se manifiestan simultáneamente, y con ello se quiere demostrar que son poderosas, que sus opresores deben temerlas; en este día los trabajadores deben convencerse una vez más de que el pensamiento y la voluntad de los obreros manuales en lo futuro no debe delegarse a otros (Congresos, candidatos, p. ej.) sino conservarlos entre ellos. Entiendan esto bien, ahora que las sirenas de la política inician su farsa tradicional; y ya que de esto hablamos, recojan y mediten esta página saludable del gran venezolano Cecilio Acosta:

«Da lástima en países como estos, llamados por sus dones naturales a aprovechar la fecundidad de su suelo y las invenciones de las artes, ver que sólo se presenta al escenario segunda, tercera y ulteriores ediciones de la misma obra teatral de nuestras parcialidades impenitentes, que se contentan con verse un día vestidas de farándula, para ir al siguiente a la platea a ver representar a sus contrarios, a quienes preparan su próxima caída, sin más provecho en todo esto que una ridícula farsa y no con poca frecuencia una sangrienta tragedia. Da indignación mirarlas ensañarse las unas contra las otras, enrostrarse los mayores crímenes y tratarse como enemigos irreconciliables, fuera del campo de la doctrina, fuera de la justicia histórica, y contando con el pueblo ignorante, al cual se le inocular la saña para que se ensañe también. Da vergüenza que aparezcan como hipócritas los que no practican en los negocios lo que predicán en la prensa, y como farsantes los que preparan astutamente su comedia para engañar a un público embobado».

Que sea este día el de la Pascua de Resurrección de los Trabajadores y que así como los jugos renovados de la tierra cubren ahora de esmeralda nuestros campos antes mustios, y llenan de tiernos brotes, olorosas flores y sazonados frutos los ramajes antes escuetos de los árboles, y así como las lluvias descienden sobre los sedientos llanos y montes y todo lo bañan de frescura, que en vuestras almas florezca toda una primavera de buenos propósitos, prometedora de un otoño rico en hechos benéficos.

Que en este día sea vuestro primer anhelo trabajar por el mejoramiento de vuestra clase social y con ello habréis trabajado por el de Costa Rica.

Que la asociación entre vosotros continúe, ya que la fiesta que hoy os congrega es un síntoma halagador de que podéis marchar unidos. Que se multipliquen los gremios y con ellos los lazos firmes de la solidaridad obrera. Que sean incontenibles vuestros anhelos de estudio; dad una acogida cariñosa y protectora al impreso que os deleite instruyéndoos, al arte que os ennoblezca y os regocije, al conferencista que os instruya. No lo olvidéis, sin el estudio, sin el cultivo de la inteligencia poco progresaréis.

Recordemos en este día algunos de los artistas que han dignificado en sus obras el trabajo proletario: al divino Hesiodo de la Grecia antigua, que indica sabiamente cómo la observación de la naturaleza es la que guía con más acierto los trabajos del agricultor, que os aconseja, adelantándose en muchos siglos a los actuales pensadores de la renovación social, que os apartéis de las nocivas discusiones de la plaza pública. Al dulce Virgilio, que os enseña amablemente cómo debéis cuidar las abejas laboriosas, y exalta hasta los cielos la magnífica independencia de los labradores; a Emilio Zola, en cuyas novelas desfilan los obreros con los contornos de cíclopes; a Withman y a Hugo, esos dos formidables vates de la democracia; a Millet, el admirable pintor de las faenas rurales; a Meunier, ese prodigioso creador de arte proletario, que halló cómo también es bello el gesto de los segadores, en el mismo mármol que inmortaliza el gesto de los dioses; al catalán Clavé, el creador de las sociedades corales obreras; a la señora Beecher y a Tourgueneff, que tanto influyeron con las revelaciones desgarradoras de su *Cabaña del Tío Tom* y de los *Relatos de un Cazador*, en la emancipación de los esclavos negros y siervos rusos del pasado siglo.

Recordemos también en este día a los apóstoles de la redención obrera: a Agrícola Perdigier, el gran promotor de la unión de los obreros, para que se alejen de los desgarramientos, las intrigas y los chismes de parroquia, que tanto los aislan y detienen en su progreso; a Luisa Michel, la heroica Virgen Roja, desvelada siempre por la suerte de los oprimidos; a Ruskin, preocupado porque los obreros y obreras de Londres tuvieran buenos libros, morada confortable y abrieran sus almas a las ennoblecedoras emociones del arte; al viejo Tolstoí, que

**BÚSQUELO**, ya salió el «CONVIVIO DE LOS NIÑOS»: Cuentos viejos, por MARÍA DE NOGUERA. Son cuentos populares recogidos en Santa Cruz de Guanacaste. Puede ser un libro de lectura para sus hijos o alumnos. Precio del ejemplar: ₡ 1.50.

hizo suyas las desventuras de los campesinos que sufrían en torno suyo; a Kropotkine, ese poderoso anciano, sombra protectora de los oprimidos de la tierra y a tantos otros que sin las altas dotes de estos poseyeron, hasta el sacrificio, el valor y la constancia. A Eliseo Réclus cuya vida ejemplar estuvo siempre al servicio de la clase proletaria y el que desde la tumba os repite esta sentencia definitiva: «Los oprimidos no hallarán libertadores fuera de sí mismos». Quiere esto decir que los progresos de toda índole que ocurran en vuestra clase deben ser de iniciativa vuestra, sustentados y robustecidos con los empeños asociados de vosotros, sin contar con intermediarios extraños. Desechad, pues, esa peligrosa ilusión parlamentaria, de los que os halagan las orejas diciéndoos que con leyes del Congreso obtendréis becas para vuestros hijos en el extranjero, protección contra los accidentes del trabajo y hasta una casa del pueblo para que en ella vayáis a discutir vuestros intereses, antagónicos en la mayoría de los casos con los de la minoría dirigente (la Cámara inclusive). Recordad que el Congreso ha decretado dos veces, si no me equivoco, la creación de una Escuela de Artes y Oficios para vuestros hijos. ¿Existe? No deis oído a los ardidés de sirena que emplean los politicastos para que les asegureis con vuestros votos una posición ociosa y decorativa en el Congreso. Entre los valores tradicionales de la política que tendréis que revisar en lo futuro y echar abajo, está esa desastrosa superstición parlamentaria y democrática.

Que sea objeto de vuestro estudio y meditación la vida y la obra de estos vuestros amigos verdaderos, —artistas, inventores, pensadores— que a la distancia en el tiempo y en el espacio, os reconforten con sus enseñanzas durables y saludables. Que salgáis de aquí propuestos a estudiar la Historia del Trabajo en las dos direcciones de que os hablé al principio. Sin este estudio careceréis de tradición, como quien dice, de apoyo, de estímulo, de guía, de ejemplo que imitar o desechar, caminaréis a tientas en un presente que no os explicáis, hacia un futuro más incierto aún.

Y convertid en hechos vuestros propósitos de mejora. Recordad que el infierno está empedrado de buenas intenciones; con ello os digo que éstas no bastan para luchar como buenos; es preciso que las realicéis; haced vuestra vida de proletarios más alegre y más sana, saliendo a nuestros bellos y luminosos campos en los días de fiesta. Allí leed a Réclus y él os enseñará a comprender las bellezas del arroyo

y de la montaña, las profundas enseñanzas que la Naturaleza presenta a la consideración inteligente de quienes la estudian. Esto, por otra parte, sería una amena cultura del patriotismo, ya que sólo conociendo, recorriendo nuestros campos natales, aprendemos a amarlos. Además, con ello continuaréis la tradición de nuestra raza: los antecesores griegos ennoblecieron el cuerpo, lo cultivaron para que fuera bello, escultural, sano. Considerado como un don divino, el cuerpo humano debe ser naturalmente la morada de un espíritu magnánimo. Las excursiones campestres os pondrían en contacto con el campesino, cuya conciencia oscura hay que iluminar: naturalmente alejado de los negocios espirituales, sin los anhelos ni las inquietudes del que desea mejorar, arrastra una vida sórdida, sin ideas, triste. ¡Cuanto se haga por dignificar, por embellecer su vida es un bien para el país y para la libertad humana!

Asociaos para hacer vuestras casas bonitas, higiénicas y confortables, ya que en ellas pasaréis casi todas las horas del estudio y del descanso. Asociaos para discutir los asuntos que os interesan como ciudadanos y como obreros y haced las mejoras por vuestra propia cuenta, a medida de vuestras fuerzas, sin esperar auxilios de intervenciones extrañas que os cobrarán el ciento por uno.

Haceos vuestro calendario de trabajadores y que entre los días del año

fijéis los que más os convengan para dedicarlos al culto del Trabajo: deberes de gratitud tenéis para los que han inventado nuevos aparatos que facilitan el trabajo de vuestras manos; para los que han descubierto y domado las fuerzas naturales que centuplican el fruto de vuestros esfuerzos; para los que han muerto gloriosamente en las jornadas de la libertad proletaria; para las trágicas víctimas del trabajo campesino y urbano; para los pensadores que os han señalado en sus escritos el camino de vuestra redención; para los artistas que sintieron las nobles actividades del trabajo y las inmortalizaron en la novela, el cuento, el lienzo, el mármol; leer sus libros, estudiar sus obras, recordar su vida, meditar sus altos pensares; todo esto puede servir de estímulo para asociaros en fiesta pública. Sin olvidar a vuestros niños, a quienes debéis festejar, para que vivan contentos y sanos y puedan a su debido tiempo, recoger la herencia de belleza y libertad que les leguéis.

Reconforta ciertamente ver asociadas a vosotros en este día, como en los demás del año, a vuestras valerosas compañeras. ¡Qué sean bienvenidas! Ellas lo merecen; su sexo solo es ya una garantía para que de hecho y definitivamente las incorporéis a las fiestas del trabajo. Creo que el trabajo como actividad creadora que se convierte en un hábito fecundo y placentero, a las mujeres se debe. Han sido ellas las iniciadoras de la agricultura y de las formas primitivas del trabajo: el casero, el que se hacía en familia, como lo vemos entre los patriarcas de la Biblia o en las páginas encantadoras de La Odisea.

Al paso que el hombre primitivo se dedica a la cacería, a la pesca o a la guerra sanguinaria, o al ocio placentero, sus resignadas compañeras son las que trabajan; son las que mantienen en el hogar la brasa encendida, la brasa bienhechora, de la cual saldrá con el tiempo la fragua, la fundición de los metales, la creación de las industrias, la formación de la ciudad, de la civilización, en una palabra; son las que cardan las lanas, las que estimularon la invención del telar y con él los vestidos; de la estufa y con ella la cocina, es decir, la salud, el regocijo del alimento, la vida familiar y social, el hogar, el matrimonio, que es sacrificio, en un solo término.

Es la mujer la que fija en la humana especie los hábitos de observación que el trabajo bien hecho implica y que desarrollados en el hombre han sido el semillero de in-



LA COPLA ESPAÑOLA

Dibujo de FEDERICO BELTRÁN

(Comedia, París).

venciones y descubrimientos útiles, emancipadores. Si así lo entiende la Biblia, cuando atribuye al pecado de la primera mujer en el paraíso la maldición del trabajo, bienvenido el cargo que se le hace. El mundo debe a esa pecadora la civilización de que hoy disfruta.

Creo que más en lo justo y en lo sensato estuvieron los pueblos antiguos—cuya herencia es nuestra de orgullo nos llena—al personificar en una mujer—Demeter—a la diosa de la civilización y de la agricultura, esa honrosa, noble e inteligente actividad que convierte al nómada en un ser estable, con casa, hijos, ciudad, riquezas e independencia. Del Trabajo (un herrero) y del Amor (una linda diosa), según los antiguos, nacieron el fuego y el matrimonio, como quien entiende, el hogar y la familia. No en balde todos los tiempos han considerado a la mujer el guardián de la casa, que conserva el fuego familiar y cría los hijos. ¡Santa misión!

Y una mujer también—Proserpina—hija de Demeter, en el mito griego, es la que simboliza—según unos—la Primavera, la diosa radiante que esmalta de florecillas los campos antes yertos y desatalos arroyos bulliciosos y benéficos, antes cautivos.

Pues bien, que desde este 1º de Mayo, todas vosotras, mujeres proletarias, os alcéis sobre el suelo de la patria como nuevas y radiosas Proserpinas, que de los cielos descendéis a confortar las almas de vuestros esposos, de vuestros hijos, de vuestros hermanos, de vuestros novios, hasta romper ese hielo de indiferencia y de pasivismo que en todas las cuestiones—de preferencia en las sociales—mantienen el espíritu obrero yerto y sin vida. Imponed esta obra sagrada y habréis servido como buenas a los intereses de vuestra clase, los de Costa Rica y los de la humanidad.

gm.

## Si sé que me amas...

Si sé que me amas, qué importa la ausencia!  
Si hemos de querernos como y donde es-

temos,

sabiendo que nos queremos  
sabemos toda la ciencia:  
ciencia para buscarnos,  
ciencia para encontrarnos  
y para siempre amarnos.

Egoísta sería,  
y señal de falsía,  
si en la ausencia de un día  
se amenguara nuestro sereno lucero,  
y no pudiéramos ver con alegría:  
tú, que yo siempre te quiero;  
yo, que tú eres siempre mía.

RAFAEL ESTRADA

Costa Rica, Octubre de 1922.

# Del movimiento postumista hispanoamericano

EL POSTUMISMO Y LA  
MUSICA

EL poeta postumista no debe aspirar sólo a ser un buen versificador ya que para él la versificación regular no existe. Y aunque para el poeta postumista del presente es una ventaja este adorno fonético, mientras la irregularidad métrica no flote en el ambiente de su época, para el del futuro será tan sólo necesaria la enjundia de la personalidad, respetable requisito inconcuso para sentir armónicamente y crear.

No es extraño que en un trabajo de música en poesía no os hable de metros. Modernas investigaciones han demostrado el origen irregular de la versificación castellana. Además, el verso isosilábico periódico y el rítmico asonantado dejaron el paso libre al verso postumista, caballo sin bridas que monta la emoción. Quién sabe si por eso, por ser sin bridas, es que los ginetes de nuestro verso son tan escasos. La música del verso postumista no puede ser medida, en cambio, sí, pesada. Pesada, porque la emoción es vibración y la vibración es energía. Energía suutilizada. Materia en movimiento.

Dando lugar la emoción pura al esqueleto musical del verso postumista, la armónica general de una composición estará siempre regida por la armonía unipersonal anímica del yo, pues cada diapason temperamental humano está en mayor o menor grado de afinamiento de conformidad con la escala acromática universal.

El esquema de una pieza poética está ligado a la psicología del motivo de ella, al ambiente y al temperamento del autor, al cacumen de su orientación filosófica y al móvil psicológico intencional de los procedimientos que la integran. El corte de los versos debe ser dado en armonía con el compartimiento de los acentos. Su enllavamiento debe ser suave a las delicias del alma, rudo y grave a los chorros de sangre y al noble desgaste del espíritu.

Nuestro verso no es el colosamente amétrico de Walt Whitman, nacido para llenar la necesidad local de una época, ni el de los versolibristas franceses en castellano, Lugones, Rubén Darío, Huidobro y Jaimes Freyre, hecho para asombrar la masa letrada de media centuria. Nuestro verso es el resumen ideológico de las épocas pasadas y futuras. El camino para llegar a él fué la labor rítmica de Moreno

Jimenes, partiendo de la poesía rítmica castellana.

Don Federico García Godoy en los tres artículos que ha hecho sobre el postumismo, demuestra una lamentable incongruencia imperdonable en un crítico de talla continental. En uno de ellos nos proclama una base lógica sobre los ismos y nos vaticina de carencias de musicalidad. En otro apercibe «aunque levemente, el acento emocional de que habla Moreno Jimenes» y nos descarta como escuela. Esto puede atribuirse, como dijera nuestro crítico Zorrilla, a debilidad, falta de documentación o defecto fisiológico del ilustre crítico, cosa de que no tiene culpa el postumismo. Es natural que despojada nuestra poesía de los harapos de la métrica y la rima, fuese un campo abierto al pensamiento y la emoción tanto tiempo mutilada y viniese a llenar los vacíos que han existido en el arte desde la Grecia antigua hasta nuestros días. Se comprende, que siendo nuestra poesía intensamente psicológica, sea la emoción la única encargada de musicalizar a inconciencia del poeta. Por eso, mientras el soplo poético del autor no dé para crear belleza subconsciente, la musicalidad de sus producciones será deficiente. Es decir, que pretender musicalizar en nuestro verso, es un fracaso, mientras quien tal intente no esté completamente imbuído de nuestras universales tendencias y no esté en plena posesión de eso que sólo se encuentra a fuerza de buscarse a sí mismo.

ANDRÉS AVELINO.

(Dominicano).

ESTADOS DE ALMA

II

Si esta brisa que estremece las hojas de las  
tuviera la virtud de decirme [plantas  
todas las palabras que en secreto  
dice,  
y todas las quejas que en secreto lanza  
y si este camino  
que huella la estulticia más burda  
fuera  
un cristalozo manantial  
entonces yo pondría mi frente  
sobre la limpidez del agua  
y me pondría a soñar.  
Un carro podría aplastarme  
o un mediocre podría de mí reirse;  
pero mi barca traspondría el mar,  
y allá

donde ella tal vez sueña, suspira  
y recuerda  
me iría a dormir por siempre jamás.

D. MORENO JIMENES  
(Dominicano)

## PAISAJES

## II

Traen a vender carbón a mi puerta.  
Un mozo se inclina con los ojos tristes  
y ofrece el fruto de sus desconsuelos y su  
[pan amargo.  
Me sirven las tortas en un plato limpio,  
y mientras trincho, pienso;  
medito y escucho  
risas y cantares que se van perdiendo,  
como espejismos en un mar ignoto,  
insensiblemente,  
insensiblemente en la fresca mañana.  
Enmudece todo,  
y todavía me parece que se expresan  
en el mundo sidéreo donde habitan  
los que han vencido el barro.  
¿Tendré comunión con algún medium?  
(Mentira: esto de más allá y de infinito  
no son más que traidoras esperanzas).

D. MORENO JIMENES

## FRAGMENTOS

## I

A paso largo asciendo la colina,  
con detrimento de mis zapatos  
pero no de mi espíritu;  
delante: aire, campo, sol;  
detrás:  
zarpazos de fango manchando la seda de mi  
deténgome: [traje;  
abajo,  
la ciudad es una mandrágora:  
allá... lejos...  
el mar es el mar;  
y aquí,  
yo, soy yo.

## II

Mañana de juéves con su faena.  
Mi madre almidonando sábanas de percal  
que luego va tendiendo  
sobre la empalizada.  
Yo que la sigo prendido de su ruedo,  
contemplándolo todo  
sin decir algo.  
En el campo, flores,  
en el cielo, nubes.  
No tengo todavía la edad de la razón.

## III

Anoche me visitó horrible insomnio.  
Mi camastro fué un lecho de pensamientos  
La calma de la noche [grandes.  
me hizo palpable la futilidad de la vida.  
Sentí miriametrada la maldad de los hombres  
y el cosmos me pareció más pequeño  
que un grano de anís.

ANDRÉS AVELINO.

## ESTABILIDAD

Yo he sido siempre sereno  
y he aprendido a ser impasible,  
ni el mosquito que sinfoniza en mi oído  
ni el ruido del cañón  
me exaltan.  
Para mí,  
es igual,  
la luz que la sombra;  
el mal y el bien  
yo no sé si sólo son palabras;  
la verdad y la mentira, me parecen  
dos máscaras recíprocas.  
Mi armonía es una armonía más alta o más  
[baja que todas las demás.  
El triunfo y la gloria, el dolor y la dicha,  
ya!  
no me importunarán.  
A veces,  
en momentos profundamente psicológicos,  
constato que la sensibilidad es una farsa.  
La mutabilidad de la forma no me  
[impacienta,

y aquello de eternidad me tiene sin cuidado  
desde cuando estoy seguro que ni una nube  
[podrá alterar mi paz.

ANDRÉS AVELINO

## PROFESION DE FE

Cansado de alambicar mi arte y mi vida,  
aspiro a simplificar mi vida y mi arte;  
quiero realizar este milagro sin reducir  
mis desequilibrios, ni suprimir mis calcino-  
mas interiores;  
hacer la cifra sin contarla;  
tener lo mismo:  
uno,  
cien,  
mil,  
que un millón o nada;  
vivir cerca de los animales, y muy lejos  
de los hombres;  
tener por música, la música del mar, la  
música de las estrellas y la música de mis  
clavicordios interiores.

VIGIL-DIAZ  
(Dominicano).

## Antes de que se marche Einstein

**P**ROPUSE ayer en el Ateneo que el  
Gobierno invitara al profesor  
Einstein a presidir una delegación es-  
pañola encargada de preparar, obser-  
var y estudiar después los resultados  
obtenidos en el próximo eclipse total  
del sol, visible en una amplia zona de  
México el día 10 de septiembre de  
este año.

Así se daba forma adecuada al oportuno y plausible ofrecimiento hecho en la Academia de Ciencias por el ministro de Instrucción Pública, Sr. Salvatella, con general asentimiento de todas las personas cultas.

El profesor Einstein quedaría durante un año (no menos) al frente de un grupo de investigadores de nuestro país, de los cuales tiene, seguramente, el más alto concepto; le ofreceríamos ocasión de dirigir los trabajos necesarios para comprobar una de las deducciones fundamentales de su doctrina, y prestaría a los nuestros el inmenso servicio de familiarizarles con sus geniales medios de investigación. La ciencia podría adelantar mucho terreno, y España adquirir sólido prestigio científico.

No hay que olvidar que están en territorio mexicano los lugares mejores para la observación del eclipse. México cuenta con valiosos hombres de ciencia. Tuve la satisfacción de intimar en las últimas asambleas internacionales de Astronomía, de Geodesia y Geofísica, en Roma, con la delegación mexicana; quedé prendado de la profundidad de sus conocimientos, de la sencillez y caballerosidad de su trato. Seguramente entre nuestros colegas de México y en las esferas de su Gobier-

no, la caravana española, con Einstein al frente, merecerá la más fraternal acogida y el más decidido apoyo; les posible que en las tiendas del prestigioso campamento de observadores floten juntas la bandera española y la bandera mexicana!

En todos los países se hacen grandes preparativos para observar el eclipse del 10 de septiembre; irán legiones de sabios a la zona mexicana y a California; el plan científico abarca muchas cuestiones de importancia; pero la observación de más trascendencia, la que todos persiguen con verdadero empeño, es la que se refiere a la desviación de los rayos de luz por la acción gravitatoria de la masa solar, que puede proporcionar una prueba decisiva de la doctrina de Einstein.

Y los sabios astrónomos del mundo entero se afanan por conquistar esta trinchera.

¿Debe España despreciar la ocasión de que conduzca a sus investigadores la gran figura, la inmensa experiencia, la genial habilidad técnica del creador de la doctrina relativista?

Bulle, se agita generosa y esperanzada en España una generación de investigadores que tienen alma para emprender las mayores empresas científicas; darle aliento es preparar una patria respetada fuera y próspera dentro; defraudarla sería lanzar al pantano del desencanto nuevos sedimentos asfixiantes. Con directores como Einstein al frente y con el material más perfecto, ¡qué empresas no serían capaces de realizar!

No ignoro las dificultades de la empresa; faltan seis meses; habrá que

construir material adecuado, instalarlo con mucha anticipación en el lugar elegido para las observaciones; el eclipse no se presenta en circunstancias muy favorables, porque han de obtenerse durante pocos minutos (tres y medio en la parte occidental de la zona, dos y medio en el extremo oriental) fotografías de las estrellas próximas al Sol, y sólo las habrá de octava magnitud en adelante. Pero las mismas dificultades existen para todos los observadores, salvo las de material, que algunos observatorios se han proporcionado con un año de antelación.

La dificultad del material no es imposible de vencer; con la autoridad de Einstein, acudiendo inmediatamente, o la casa Zeiss o las casas norteamericanas quizá lo proporcionen. La misión mexicana es posible lo haya preparado; algo creo haber oído en Roma a los delegados de aquella República en este sentido, y en tal caso, asociar nuestros trabajos a los suyos, sería honroso para ambos. En último término, el estudio, la preparación metódica, las observaciones previas y después del eclipse, cuando las guía el genio, pueden suplir en gran parte las deficiencias del material.

Creo que el Gobierno español no debe titubear un instante y concertar con Einstein (se marcha dentro de tres días) el plan de trabajos y la cuestión económica. Se necesita dinero, y pronto; cerradas las Cortes, tratándose de trabajos internacionales y queriendo el Gobierno, puede hacer frente a los gastos en un plazo brevísimo. ¿Quién escatimará el aplauso, si han sido generales y calurosos los tributados al señor Salvatella por sus felices palabras de la Academia de Ciencias?

Queda una cuestión, siempre en España difícil, siempre enojosa: la del personal. Entre los hombres de ciencia no hay aquí la mejor armonía, y los intereses creados en derredor de las instituciones científicas oficiales suelen ser una rémora y, lo que es peor, son un peligro de desprestigio fuera. Es preciso que esto acabe radical, rápidamente. Mucho puede hacer el Gobierno en este delicado asunto. Pero tratándose de trabajar fuera de España,

al lado de los mayores prestigios científicos del mundo, sólo deben ir los mejor preparados, los más capaces y los más ardorosos.

Por fortuna, si Einstein ha de dirigir, déjese a su elección las personas, rodeándole, desde luego, de los mejores astrónomos y físicos del país, para que haga la selección, o mejor para que divida el trabajo tras de un período preparatorio.

Y confíese a los dos observatorios nacionales, el de Madrid y el de San Fernando, cuyos directores ofrecen las mayores garantías de altura científica y de seriedad, que, con Einstein, propongan, desde luego, cuanto crean conveniente.

ODON DE BUEN

(La Voz. Madrid).

## Reflexiones

**E**L Beethoven de Naoum Aronson me da una enseñanza.

Fué esculpido bajo el mismo árbol cuya sombra lo ampara. Ello me descubre la colaboración de la naturaleza en la obra del artista. La luz trabajó en el mármol dejándole huellas de auroras. Y también el aire, y acaso la nieve y la estrella.

¿Cuánto que no pudo hacer la mano del artista, lo hizo la naturaleza? ¿Y hasta dónde ella—adivinando en lo recóndito de sus impulsos que allí se le quería dar expresión al genio, contribuyó a plasmar la piedra con algo del mismo esfuerzo que pusiera en producir al hombre prodigioso?

Imagino que a veces las tardes se deleitaban deteniéndose sobre la frente trunca, para dejar allí una vibración;

y que, a la mañana siguiente, ella se transfundía en la mano del escultor y, sacudiéndola con el temblor de sus ritmos la llevaba sobre el mármol, con tal virtud, que éste se iba llenando de la armonía y de la majestad de la tarde

La cabellera parece condensar en las ondas pesadas un fragmento de huracán, como si el viento se hubiera detenido a imprimir en el mármol algún misterio del espacio, y una tempestad hubiese quedado adormecida en las sienes del músico.

La sombra del árbol se derramó en los ojos y, concentrada en ellos, insinuaba la profundidad del arraigo a la tierra, de cuya entraña asciende, cual instinto que anhela ser idea, la savia que será flor y dulce fruto.

La noche reposa en aquel mármol retorcido, como si reclamara fortaleza para sustentar las estrellas.

El artista parece haber convocado a los impulsos de la naturaleza a congregarse en el cincel. Una vez que ellos palpitaron en el acero revelándole al poseerlo los secretos del ritmo, el artista con íntimo fervor ordenó: ¡crea! Y el mármol comenzó a estremecerse de gloria.

La imagen es algo más que una representación, así cuando en el seno de la nieve modela cristales, como cuando en la mente del hombre plasma mármoles o en la entraña del Caos funde Mundos.

OMAR DENGÓ

Heredia, mayo 1923.

## Cantares en la ausencia

¡Cuántas veces te he buscado,  
amorcito, y no te encuentro!  
Las veces que te he encontrado  
te he encontrado aquí adentro.

Sentadita en mi conciencia  
siempre observas mis acciones,  
que en torno de tu inocencia  
pienso son constelaciones.

Ese lugar en que estás,  
—amorcito—es el mejor.  
Mejor que nadie estarás  
donde mi sol es tu amor.

Cuántas veces te he buscado,  
amorcito, y no te encuentro;  
pero siempre te he encontrado  
si te he buscado aquí adentro.

Antes, cuando estabas,  
qué distinto era!  
Hoy, que ya no estás,  
qué distinto es!  
Yo nunca he pasado  
por este lugar.  
Antes, cuando estabas,  
qué distinto era!  
Hoy, que ya no estás,  
qué distinto es!

RAFAEL ESTRADA

Costa Rica, Octubre de 1923.

Club de muebles

— de —

M. Campos y Hnos.

Por \$ 5-50 se le obsequia un juego de muebles de \$ 225-00.

TIENDA

Escalante

CORBATAS, PIYAMAS, SOMBREROS DE PAJA, FAJAS DE CUERO, COBIJAS DE LANA Y ALGODON,  
— — — CRISTALERIA — — —

SAN JOSE, COSTA RICA



# El poema vivo del amor

UN atardecer de primavera vi en el campo a un ciego conducido por una doncella que difundía en torno de sí nimbo de reposo. Era la frente de la moza trasunto del cielo limpio de nubes; de sus ojos fluía, como de manantial, una mirada sedante, que al diluirse en las formas del contorno las bañaba en preñado sosiego; su paso domeñaba a la tierra acariciándola, y el aire consonaba con el compás de su respiración tranquila y profunda. Parecía aspirar a ella todo el ambiente campesino, de ella a la par tomando avisador frescos.

Marchaba a la vera de los trigales verdes, salpicados de encendidas amapolas, que se doblaban al vientecillo, bajo el sol incubador de la mies aun no granada. En acorde con las cadencias de la marcha de la joven palpita-ba, al pulsarlo la brisa, el follaje tierno de los álamos, recién vestidos de hoja aun en escarolado capullo e impregnados de la lumbre derretida del crepúsculo.

Apagóse de súbito su marcha (a la vista de un valle rebotante de quietud. Pasó sobre él la doncella su mirada, una mirada verdaderamente melodiosa, y depurado entonces el pobre terruño de su grosera materialidad, al espejarse en las pupilas de la moza, replegábase desde ellas a sí mismo convertido en ensueño del virginal candor de su inocente contempladora. Humanizaba al campo al contemplarlo, ella, más bien que mujer, campestre naturaleza encarnada en el femenino cuerpo virginal.

Cuando se hubo empapado en la visión serena inclinóse al ciego, e inspirada de filial afecto, con beso silencioso, le trasfundió el alma del paisaje.

—¡Qué hermoso! ¡Qué hermoso!— exclamó el padre entonces, vertiendo en una lágrima la dicha de sus muertos ojos. Y se volvió a besar los de su hija, en que perinchía inconsciente piedad.

Reanudaron su camino, henchido el ciego de luz íntima, de calma su lazarrilla.

—¡Dios le bendiga!—dijo al cruzar con ellos un cansado caminante, sintiendo sobre sí la espiritual limosna de la mirada aquella.

—¡Mi vida, mi eternidad, mi luz, mi gloria, mi poema!—rezaba al oído de su hija el ciego en tanto que la rítmica pulsación de la mano que cogido le llevaba recogía la vida de la campiña toda.

Era, sí, su vida, el cáliz en que apuraba con ansia el jugo de la creación; era su eternidad, la eternidad

sobre que rodaban pausadas sus horas a romperse en el olvido en espumosa crestería de dulces recuerdos: era la luz que alumbraba sus tinieblas, con lumbre de amor; era la gloria en que se proyectaba al infinito; era en fin, su poema, el poema vivo de sus entrañas amasado con su carne y con su espíritu, y con su sangre y con su médula, con sus potencias y con sus sentidos.

Había sido Julián, el ciego, de joven un rimador ingenioso, y por ingenioso, frío, un cerebral producto de la ciudad donde pocos van al paso y

donde nunca se oye el silencio. Había sido un destilador de sentimientos quintesenciados en el alambique del ingenio, un alquimista del amor hermano de la muerte, un erótico impotente para amar con fruto. Había sido el cantor de las opulentas rosas de cien hojas, sin perfume, ni fruto, todo pétalos encendidos, nacidas al borde del gordo estercolero.

Enfermo de la ciudad, después de haber vertido en estrofas intrincadas la espuma del amor cerebralizado, tuvo que recogerse al campo a renovar en su frente la vida del cuerpo. Y allí sintió por momentos volverse idiota, que el filtro en que cernía sus exquisitas sensaciones se le enturbiaba, que la carne se le hacía tierra. No podía sufrir el contacto con el aldeano

## Para la biliosidad



# DIABLITOS

receloso, egoísta y zafio: no podía resistir a Tajuña el molinero, el héroe popular, un borracho perdido; a Martinillo, cuyas farsas grotescas desataban la risa, siempre pronta a estallar, de sus convecinos; a Panchote, el bruto del herrero, que trabajaba como un buey sin dársele de nada un ardite, un egoísta que jamás pensó en el prójimo. Dolorido del ámbito, recorría valles, encañadas y collados recitando sus propias rimas, cual conjuro al maleficio de la naturaleza que le envolvía. Se asfixiaba falto de sociedad. Su prima Eustaquia, la hija de la familia de que era huésped, sólo pensaba ante él en no aparecer cándida.

Mas poco a poco íbale ganando el campo, invadiéndole el espíritu gota a gota, a la vez que enriquecida su sangre, barría de sutileza su cerebro y regalaba a su corazón empuje. Iba gustando la salud y con ella vergüenza de su pasado, al ver que la naturaleza impasible sonreía desdeñosa a toda su postura de afectación y fingimiento.

Llegó el día de la fiesta, y se fué al monte, de romería, con su prima Eustaquia. De todo el contorno concurrían a la famosa fiesta. Al borde de la senda canturriaban quejumbrosamente sus patéticas súplicas los pordioseros. «Consideren, almas cristianas, la triste oscuridad en que me veo...» Más allá: «No hay, hermanitos, como el don precioso de la salud...» Más lejos, junto a un árbol, mostraba un muchachuelo enclenque el vientre enorme, lustroso y tostado al sol. Apartó Julián su vista de tanta miseria para descansar en los humildes escaramujos que vestían al zarzal que festoneaba el otro lado del camino.

Llegaron a la explanada de la ermita, en que entró a rezar un momento Eustaquia, cubriéndose antes la cabeza con el blanco pañuelo. Olía a frescura de campo preñado de cosecha y a guisos succulentos: de entre la fronda subían al cielo columnas de humo.

En el ahumado hueco de un castaño centenario aprestaban como todos los años una merienda, y como todos reverdecía el viejo. Junto al carro del vino estaba Tajuña el molinero, infatigable sangrador de pellejos, taza va, taza viene y él tan arrecho. Flaquearíanle las palabras, pero las piernas no. Y Julián admiró con el pueblo al héroe. Salió a bailar Martinillo, cuya carucha parecía siempre que iba a llorar y no lloraba, y se rió Julián con el pueblo de los brincos y cabriolas felinas del gracioso. Vió con qué recogimiento merendaba Panchote y entendió que nunca es egoísta el que trabaja. Aquellas gentes eran naturaleza, y la naturaleza es también sociedad.

Metióse con su prima por entre los corros, donde los aldeanos bailaban

con toda el alma, vertiendo en saltos y piruetas y en gritos desbordamiento de vida, el limpio goce de la libertad de los movimientos, el disfrute del propio cuerpo. Bailaban con ellos las notas claras y estridentes del pito, repletas del agrete del vinillo viejo de las montañas aquéllas, notas que se estruían de consuno con las risas francas que hacían vibrar de alegría el aire, mientras bailoteaban al viento las hojas de los castaños bebiendo luz. Era aquella danza común, danza litúrgica, acción de gracias de la vida desnuda y pura, holocausto de energía vital.

Palpitáronle a Julián las entrañas, empezaron a cantarle la canción de la salud que rebosaba, y tomando a Eustaquia de la mano se puso a bailar en un corro con ella entre los aldeanos. Era el campo mismo quien con él bailaba. «¡Bien, bien por el señorito!», le decían; «¡alza, Julianete, alza!», le azuzaba Martinillo, provocando risa general. Batían con ritmo los pies de Eustaquia sobre el suelo; oreaba con rozagancia al aire su florecido cuerpo; espléndían arreboladas en sus mejillas rosas de salud; eran sus labios fuente de júbilo, e irradiaban sus ojos vida anhelosa de derramarse.

Cuando al terminar la danza abrazó Julián por el talle a su prima, cuyos ojos decían vida, fundiéndole la sangre las entrañas, derritiendo sobre su corazón a su cerebro. Sentáronse con otros en el suelo sobre la mullida alfombra, a comulgar en la merienda,

En lo sucesivo—señores agentes y suscritores de provincias—sírvanse remitirme *invariablemente* los fondos bajo *cubierta certificada* o en forma de *giro postal*; que sin ello suelen perderse.

*El costo del certificado, o del giro, lo incluirán en la suma que me remitan.*

El Editor del REPERTORIO

a beber del mismo vaso, a respirar del mismo aire y a calentarse al mismo sol.

Entonces sintió Julián el abrazo de la montaña y que al beso de la brisa se le apagaba el alma, el eco de las exóticas rimas ciudadanas. Zumbábale en la cabeza la campiña y se sentía esponjado en la alegría de vivir que le rodeaba. Era el amor que le nacía del campo, el amor fructuoso, cogüelmo de vitalidad.

A la vuelta volvían en parejas los más de los romeros, cogidos de la mano o de la cintura bajo el derretimiento de la luz crepuscular. De cuando en cuando se escapaban de algún pecho fresco relinchidos potentes que volaban como alondras sobre el valle, para morir lánguidamente en la garganta de que como de nido salieron. Julián sintió un escalofrío vivificante al recibir el suspiro con que Eustaquia respondió al beso apretado y lento gozado en un recodo de la senda, y entonces intuyó el curado ciudadano que es el erotismo la impotencia del querer.

Cuando un año después volvió a la ciudad, llevaba a ella con Eustaquia una hija, flor aromática del amor cordial, una obra del cuerpo y del alma, del ser entero y uno, inspiración del campo en que dan en el agabanzo fruto las sencillas rosas del zarzal, los humildes escaramujos de cinco pétalos, un poema engendrado en el desmayo del cerebro, poema de amor hecho carne viviente, su vida, su eternidad, su luz, su gloria, su poema.

Y cuando más tarde, perdida su compañera y olvidadas sus rimas, le cegó el cerebro, de antiguo herido, quedáronle aquellos filiales ojos que serenaban todo ambiente en que descansara con paz su mirada de inocencia.

MIGUEL DE UNAMUNO

(*Caras y Caretas*, Buenos Aires).

Dr. ODIO DE GRANDA

MEDICO, CIRUJANO Y RADIOLOGO

de la Facultad de Medicina de París

Horas de consultas: de 2 a 4 h.

EXCEPTO LOS DOMINGOS

— TELEFONO 857

BOTICA ESPAÑOLA

Preparaciones  
ASTOR:

ÉLIXIR ANTIPALÚDICO

VERMIFUGO

INYECCIÓN ANTIGONORRÉICA

SAN JOSE

COSTA RICA

# La radiotelefonía y la educación

Dos admirables progresos de la radiotelefonía y la relativa baratura de las instalaciones, me han hecho pensar en la posibilidad de llevar en breve tiempo sus beneficios a la cultura general, con ventajas extraordinarias de distinto orden que a cualquiera se le ocurrirán a poco que sobre ello se medite.

Supóngase, por ejemplo, que el Consejo Nacional de Educación manda hacer una instalación transmisora en uno de sus locales y otra receptora en cada una de las escuelas, e imagínese las maravillosas proyecciones que eso puede tener, de inmediato, en la instrucción, en la formación moral, en la cultura estética de alumnos y maestros.

¿Se desea instruir, educar, deleitar, emocionando, con la música vocal o instrumental, con la lectura de cosas útiles y bellas hecha con expresión y verdad; con una lección de historia, el comentario de un acontecimiento, una exposición de carácter científico, una exhortación de orden moral o patriótico, una crítica de costumbres, etc., utilizando las aptitudes de maestros, ejecutantes o especialistas excepcionales, capaces de sacar todo el efecto posible de los diferentes medios de educación?

¿Se quiere, en ocasiones, que los maestros todos oigan directamente de labios del propio Presidente del Consejo, de los inspectores generales o de quien más conviniere, las orientaciones, las críticas, las instrucciones didácticas, las palabras de estímulo dichas con la expresión y la vida y por lo tanto con la eficacia que no siempre tiene la comunicación escrita o transmitida por multitud de intermediarios incapaces, a veces, de reflejar exactamente lo que se les encarga?

Pues bastará que el habilísimo profesor, el maestro de canto o el ejecutante excepcionales, el educador inspirado, el inspector convencido y elocuente, actúen, tranquilos, en la estación transmisora, y muchos millares de niños, o de maestros, recibirán a un tiempo los beneficios de tales comunicaciones hechas en forma mucho más penetrante que sin número de las enseñanzas frías que diariamente reciben.

A veces los que reciten, lean, canten o den una explicación, o refieran cuentos, serán niños elegidos que se presentarán como ejemplo y medio de estímulo a sus compañeros desconocidos de todas las escuelas, sin moverse nadie de su propio local.

Nada digo, porque ello está implí-

cito, de la inmensa ventaja de poder aprovechar cuanto convenga de todo lo que ande por el aire, inclusive los grandes conciertos y las óperas, que la mayoría de los maestros y los alumnos no podrían, de otra manera, escuchar.

Tampoco anoto el precioso recurso que ello será para acercar cada vez más el hogar a la escuela, desde que cada día aumentará el número de las familias que tengan instalaciones receptoras propias y el de salones públicos (que eso vendrá) a los cuales se asista para escuchar las transmisiones interesantes previamente anunciadas en la sección especial que no tardarán en tener todos los diarios.

Pero, ¿qué digo?... ¿Qué mejor salón público que el de la escuela?... Allí irán cada vez que se quiera, de día o de noche, los padres y los hermanos mayores de los alumnos, en el centro y en los extremos de la ciudad, invitados por el maestro, a pasar momentos agradables y a recibir enseñanzas provechosas. Atraídos por la música o la poesía, el canto o las narraciones amenas, ¿no escucharán también con placer y beneficio, breves lecciones o consejos, hábilmente presentados, relacionados con la higiene, con la puericultura, con las cosas de cada día, con los deberes y derechos que como padres y ciudadanos deben cumplir o ejercitar?

Reflexiónese un instante en lo que esto significa: ¡Un hombre de ciencia y de experiencia, un médico, un higienista, un educador, o lo que fuera, con ideales y altruismo, de palabra fácil y sencilla, pero elocuente de sinceridad, hablando, aun cuando sólo fuese media hora por semana, en la

estación transmisora con la visión estimulante de que sus saludables enseñanzas y exhortaciones son escuchadas en todas direcciones, por millares y millares de personas que acaso le aplauden, llenas de emoción y gratitud, sin pensar que el aplauso no llega al oído de quien lo provoca, pero que lo siente en el alma, satisfecho de la obra que realiza!...

¿Y no abundan, entre nosotros, los hombres y mujeres bien inspirados, capaces de ponerse al servicio de esa obra tan generosa como práctica y fecunda? ¿Sería difícil obtener su perseverante concurso y asegurar la asistencia de público a las escuelas para escuchar las transmisiones?

¿Fantasías?... ¡Oh! Entréguese el gobierno superior de las escuelas a cualquiera que tenga alma de educador y quiera de veras el bien de los demás, y se verá cuántas fantasías se convierten en hermosa realidad y cuántos errores que pasan por cosas buenas desaparecen de nuestra vida escolar.

Y aun cuando las instalaciones radiotelefónicas escolares que propongo sólo se utilizaran para transmitir con frecuencia, por medio de la música, la lectura y los cuentos interesantes, un poco de sana alegría y de belleza a las almas de niños y de maestros, ¿no

## LA MEJOR

Fábrica de siropes y bebidas gaseosas

JUAN LUIS CAMPOS

Calle 5ª sur, entre avenidas 6ª y 8ª sur  
Nos. 650 y 656

TELÉFONO No. 190

APARTADO No. 935

SAN JOSE, COSTA RICA

Quien habla de la

## CERVECERIA TRAUBE

se refiere a una empresa en su género, singular en C. R.

Su larga *experiencia* la coloca al nivel de las fábricas análogas *más adelantadas* del mundo.

Posee una planta completa: más de *cuatro manzanas* ocupa, en las que caben todas sus dependencias:

CERVECERÍA, REFRESQUERÍA, OFICINAS, PLANTA ELÉCTRICA, TALLER MECÁNICO, ESTABLO.

Ha invertido una suma enorme en ENVASES, QUE PRESTA ABSOLUTAMENTE GRATIS A SUS CLIENTES.

### FABRICA

#### CERVEZAS

Estrella, Lager, Selecta, Doble, Pilsener y Sencilla.

ger-Ale, Crema, Granadina, Kola, Chan, Fresa, Durazno y Pera.

#### REFRESCOS

Kola, Zarza, Limonada, Naranjada, Gin-

SIROPE  
Goma, Limón, Naranja, Durazno, Menta, Frambuesa, etc.

Prepara también *agua gaseosa* de superiores condiciones digestivas.

Tiene como especialidad para fiestas sociales la KOLA DOBLE EFERVESCENTE y como reconstituyente, la MALTA.

SAN JOSE

COSTA RICA

quedaría ampliamente compensado el pequeño gasto que aquéllas demandaran?

Me sería fácil indicar de dónde podría extraer los recursos el Consejo Nacional, y no sólo sin desatender ningún servicio, sino introduciendo indiscutibles mejoras en la enseñanza.

Bueno, pues; he escrito sobre este asunto a un vocal de la referida Corporación, mi estimado amigo el señor Onaindía, para que, si le place, proponga la idea a sus colegas. He pensado, después, que interesa sugerirla también a los Consejos provinciales y a cuantas instituciones quieran recogerla.

Por eso, y para que a todos llegue la iniciativa, he rogado a *La Nación* que la prestigie dándole cabida en sus columnas.

PABLO A. PIZZURNO

(*La Nación*. Buenos Aires).

## Guaca

**A**NDAS, andas, andas, indio de espaldas floridas; tu cacaxtle es rosal que brilla en los caminos, y tu trote infinito, sufre cansancios de soledad. Con las pupilas cristalizadas en las lejanías, andas, andas, andas...

¿Dime tu secreto doloroso de eterno visionario? ¿Quién como tú puede dar razón de todos los caminos?

Eres rosal místico que sangra, y en tus jarros púrpuras, vendidos en plazas y aldeas, se mitigan las sedes americanas que torturan, mientras—tú andas, andas, andas, huacalero de espaldas floridas: buscando un borde caminero, para descargar tu barro primavera, y ponerte a dormir al sol—para siempre: ya pesan mucho los andrajos negros de la carne...

Yo que te he visto, yo que te he contemplado, en mis sueños redentivos: cómo dormido vas por los soleados caminos, y hasta los perros te salen a ladrar en las tardes tristes; pero tú sigues, sigues imperturbable, trotando, trotando, sin que te preocupen los conciertos que en las sierras tienen las fieras.

Tu figura casi inmóvil, es reproche a la piedad predicada por los hombres, y tu andar es enseñanza acendrada que se eleva como gesta montaña,—donde tu rosal reverberante rebosa cual cascada, y se hincha jadeando en somnambulismo taciturno de indio.

Anda, anda, indio, que de tu humilde choza lejana, traes abozalada la belleza, porque eres indio, y así te enseñaron a tratar a las bestias indomables de tus selvas.

Anda, anda, anda, que tu andar es ritmo cansado que sangra...

ALFONSO FABILA  
(Mexicano).

México, 1923

Contra el poder de las tinieblas

## Los niños delincuentes

**C**UANDO Pablo G. tenía once años—corría entonces el de 1918—, se pasaba la vida en la calle. Su madre había muerto. El padre, un albañil enfermizo y avejentado, se agotaba en el trabajo y buscaba después en la taberna un mísero consuelo, huyendo acaso del hogar ensombrecido por la viudez y la pobreza. Durante el día entero la casa estaba cerrada. El niño vagaba tristemente por las calles, como gorrión en invierno. Ni frecuentaba otras clases que las de la escuela del arroyo ni tuvo otro magisterio que el de alguna vecina compasiva. Entre las familias acomodadas, con dinero y criados, no se sospecha siquiera todo lo que representa "la vecina", verdadera institución social en los barrios humildes. Las vecinas apreciaban a Pablo, chico bueno y servicial, dispuesto siempre a llevar un recado y a hacer un pequeño encargo.

Un día, Pablo, jugando en la calle, rompió dos tejas. Una travesura de niño, a lo sumo. Pero los niños incurrían también en responsabilidad penal. Pablo había atentado contra la propiedad, y la propiedad es más sagrada que la infancia. Pablo había quebrantado la ley, y la ley, que no supo protegerle, alcanzó a castigarle: no se cumplió para darle instrucción; pero se cumplió para penar la falta. Aquí, donde no encontramos en el Código textos bastante claros para exigir responsabilidades por los diez mil muertos de Annual, se halló texto suficiente para hacer efectivas las responsabilidades por la rotura de las dos tejas. Pablo ingresó en la Cárcel Modelo.

¡Un niño de once años en la cárcel!... «Cualquiera de nuestros lectores que haya estado en la cárcel, cosa que le habrá sucedido por poco liberal que haya sido...», escribía Larra en «Los Barateros». Pues bien... Cualquiera de nuestros lectores que haya estado en la cárcel, se imaginará con

horror la angustia de un pobre niño abandonado de todos tras las rejas de aquellas galerías. Nosotros recordamos aún con honda pena la visita que, hace años, hicimos a la galería de los niños en la Cárcel Modelo, corredor llamado entonces groseramente, en la jerga de la prisión, «la galería de los micos»... No hace falta mucha ciencia psicológica ni mucha experiencia pedagógica; basta un elemento instintivo de ternura hacia la niñez para comprender todo el contrasentido monstruoso que se encierra en estas palabras, expresión de una realidad habitual: ¡Los niños en la cárcel!

En la cárcel estaba Pablo, desolado entre cuatro paredes. ¿Qué iba a ser de él? ¿Se corrompería y degradaría fatalmente en la compañía de «golfos» y rateros, desgraciados muchachos, cogidos en el arroyo para encerrarlos en un calabozo, y soltados del calabozo para dejarlos otra vez en el arroyo? ¿Se moriría de miedo una noche en el lóbrego desamparo de la celda? El hecho ocurrió una vez, y esa muerte de un niño debe pesar en la conciencia de cada uno de nosotros—miembros de una sociedad que tales usos y leyes mantiene—con un remordimiento de obscura complicidad.

Pablo estaba en la cárcel, cuando un día lo arrancaron de allí unas personas desconocidas. El niño estaba asombrado. Buscáronle un limpio cuartito en casa de una familia trabajadora. Lleváronle a uno de los mejores Grupos Escolares de Madrid. Le hicieron sentir que ni la vida es toda mala ni son malos todos los hombres. Como había encontrado aquella bondad espontánea de las vecinas, descubría ahora una bondad más remota, más espiritual, la bondad de unas gentes idealistas que se empeñan en que este mundo sea cada día un poco mejor... Aquel verano gozó Pablo de unas alegres vacaciones en la provincia de Segovia.

¿A qué se debía todo aquello? Se debía a que en España vivió una mujer, Concepción Arenal, cuyo genio sigue viviendo, y vivió un hombre, Francisco Giner de los Ríos, cuya alma tampoco se fué... Se debía a que, en el primer aniversario de la muerte de este último, reuniéronse diez señoras profundamente piadosas, para conmemorarlo santamente, invocando el espíritu y el ejemplo de aquellos dos maestros, con la fundación de una Sociedad que tuviera como objeto principal «contribuir a que los españoles

SOLICITE AL

Taller Electro Mecánico

DE

O. THOMPSON & Co.

para reparación de:

MOTORES

DINAMOS

TRANSFORMADORES

COCINAS ELÉCTRICAS

y en general para todo trabajo chiquito y grande, que será bien atendido. Prontitud y baratura.

DE LA IGLESIA CATEDRAL 250 Vrs. AL SUR

menores de diez y seis años no entren en la cárcel, ni antes ni después de penados». Se debía, en suma, a que funcionaba ya en Madrid ese «Protectorado del niño delincuente», que se dedica a sacar de la cárcel a los pequeños, sustituyendo, en forma legal, una prisión cruel y absurda por la residencia vigilada en algún hogar honrado o por la estancia en la «Casa-Escuela Concepción Arenal», de donde los muchachos salen luego para entrar en un taller o elevarse en otra forma, siempre bajo una protección discreta, a la sana normalidad de la vida social. ¿No es insensato tratar a los niños como criminales cuando cada día se ve más claro que los criminales debieran ser tratados como niños, es decir, como seres humanos que necesitan estar sometidos a un régimen de tutela y de educación?

Pablo es un ejemplo. Fué el primer niño que el «Protectorado» sacó de la cárcel. Algunas docenas han seguido después el mismo camino. No todos perseveraron en él; ha habido sus lamentables recaídas; pero los más se han salvado. La obra es de una delicadeza extremada, y con extremada delicadeza se realiza, «porque cada equivocación—dice una de sus «Memorias» anuales—puede traer un fracaso, y cada fracaso representa casi siempre la pérdida irreparable de un hombre».

Pablo G., el delincuente de once años, que en el invierno de 1918 purgaba en su prisión la rotura de dos tejas, es hoy, cumplidos ya los quince, un excelente alumno de la Escuela de Artes y Oficios, que ha ganado en ella los primeros premios. Pero ¿y los otros? ¿Qué será de los otros, los abandonados al contagio del vicio, al ambiente de perversión, a la miseria, a la ignorancia, al poder de las tinieblas? El protectorado es una semilla; el grano de mostaza, de que habla el Evangelio, «la más pequeña de las simientes de la tierra». Sin embargo, ahí está, en principio, el nuevo concepto, el nuevo organismo de la corrección educadora; una nueva visión de la sociedad en la que el alma de un niño interesará infinitamente más que el barro de unas tejas. ¿Será condición fatal de nuestro suelo que esos intentos, los más puros, los más nobles, se pierdan en la glacial indiferencia del ambiente? ¿No veremos jamás cumplirse la evangélica parábola y trocarse la menuda semilla en el árbol que extiende sus grandes ramas donde las aves anidan y cantan?...

LUIS DE ZULUETA

(La Libertad, Madrid).

## ¿Una sorpresa de Mr. Hughes?

SEGÚN noticias, al parecer fidedignas, de la prensa de los Estados Unidos, el Secretario Hughes prepara una sorpresa «continental» en el Quinto Congreso Panamericano, que se reunirá en Santiago de Chile.

Trátase—dice un cablegrama de Washington—«de un llamamiento para establecer nueva base de cooperación política y económica entre las Repúblicas del Hemisferio Occidental». «Será un paso trascendente para poner término a los recelos y desconfianzas que existen entre los países sudamericanos respecto a la política imperialista que se atribuye a los Estados Unidos».

«En esta capital—agrega la información, refiriéndose a Washington—hay motivos para creer que el mensaje de Hughes tocará los problemas que han surgido a causa de la Doctrina Monroe, cuyo centenario se celebrará este año, y será de gran alcance en lo que se refiere a la tarea de unificar las tendencias políticas de las Américas».

¿Qué pretenderá el Gobierno de los Estados Unidos en la Conferencia de Santiago? Por una parte, asegúrase que su intento se refiere a desvanecer «los recelos y desconfianzas» engendrados por el imperialismo yankee, y, por la otra, parece que se trata de rehabilitar la Doctrina Monroe, que es precisamente la causa de las «desconfianzas y los recelos».

Nosotros, en este punto, creemos que la Secretaría de Relaciones de México fijó con claridad y acierto la situación de nuestra patria—y la de todos los países hispanoamericanos—frente a las tendencias absorbentes de la Casa Blanca. La nota del señor Pani al Gobierno de Chile, en que declinó la invitación hecha a México para enviar representantes al Quinto Congreso de Santiago, está basada en razones decisivas, y no sabemos cómo, a pesar de ella, el Secretario Hughes podrá demostrar a la América Española que los Estados Unidos no pretenden im-

poner la hegemonía continental en este hemisferio.

Desde luego, para que los Congresos Pan-americanos fuesen algo más que una comedia diplomática, sería preciso que se reformasen los estatutos de la Unión Pan-americana, porque es ridículo suponer que en las deliberaciones de aquéllos habrá libertad de iniciativas y eficacia de acuerdos si, conforme a la ley que los rige, el representante de los Estados Unidos tiene SIEMPRE la posición del árbitro, y nunca, ni por diez minutos, la de uno de tantos delegados que se somete al dictamen de la mayoría.

De aquí que, mientras en los Congresos Pan-americanos no exista una base de PERFECTA IGUALDAD, nadie les concederá otra importancia que la de «coros diplomáticos» obedientes a la poderosa batuta («virgam ferream», que decía el Cardenal Cisneros) del Gobierno de los Estados Unidos...

Por lo demás, nosotros admitimos, naturalmente contra nuestros deseos y patrióticas aspiraciones, pero de acuerdo con una realidad innegable, que el voto de la Casa Blanca pesará todavía durante largo tiempo de manera decisiva en el concierto panamericano. Siempre o casi siempre «la fuerza oprimió al derecho», y no serán el Gobierno ni el pueblo de los Estados Unidos quienes rectifiquen esa fatalidad histórica, para someter sus enormes intereses económicos, políticos y morales, al voto confabulado de Guatemala y Honduras, por ejemplo.

Pero hay algo más en las informaciones de la prensa americana y que, al parecer, se relaciona con el mensaje de Mr. Hughes: el resurgimiento del monroísmo, que es, como decíamos antes, el origen de los «recelos y las desconfianzas» a que se refiere la noticia que comentamos.

La Doctrina de Monroe pudo haber tenido razón de ser hace cien años y aun medio siglo después; pero hoy

NUEVA BOTICA DE SAN JOSE

MARIANO JIMENEZ R.

AVENIDA CENTRAL ESTE Y CALLE 5ª SUR

Surtido completo de Drogas, productos químicos, especialidades, productos farmacéuticos, artículos de tocador e higiene. TODO DE PRIMERA CLASE.

ESPECIALIDAD EN EL DESPACHO DE RECETAS

nadie la juzgará sino como el pretexto del imperialismo sajón en América para dilatar sus dominios en el Continente. A raíz de la independencia de las colonias españolas y portuguesas, los Estados Unidos quisieron levantar una barrera entre las nuevas nacionalidades y Europa: de allí nació la célebre Doctrina de Monroe, que el Gobierno yankee mantuvo con energía y eficacia frente a la política mexicana de Napoleón III. Entonces, el monroísmo se justificaba ante el mundo, hasta por el concepto anti-monárquico reinante en los Estados Unidos. Pero hoy, cuando Europa no significa ya un «peligro» para América; cuando España y Portugal, y aún las potencias europeas, han renunciado, sincera y definitivamente, a toda aventura en

este lado del Atlántico, ¿no parece hipócrita y sospechoso en alto grado hacernos creer que la Doctrina Monroe sigue siendo necesaria para la conservación de la independencia hispano-americana?

Sin embargo, esperemos el mensaje del Secretario Hughes. Quizá resulte de grave trascendencia para México; y, entre tanto, no olvidemos que nuestra patria ESTÁ SOLA e indefensa, y que nuestras complicaciones internacionales podrán agravarse con el monroísmo, el imperialismo y otros peligros del Norte; pero que, en su mayor parte, dependen de nuestra política interna.

(Editorial de *Excelsior*,  
México, D. F.)

han solidado imponerles algunas grandes Potencias.

#### IV

##### LA NACIONALIDAD DE ORIGEN Y DE NACIMIENTO

Otra cuestión que debería resolverse por el consorcio americano es la del reconocimiento de la nacionalidad del lugar de nacimiento para los hijos de súbditos europeos, salvo que ellos, establecidos en la patria de origen, expresaran, al llegar a la mayoría de edad, sus deseos de adoptar la nacionalidad de sus padres. Este asunto, que es de vital importancia para América, puede resolverse en el sentido indicado, beneficiando, en realidad, a las naciones europeas. La experiencia, en efecto, demuestra que los nacidos en América, salvo raras excepciones, toman la nacionalidad de nacimiento y como, llegado el caso, son considerados desertores por la nación de origen, se abstienen, a menudo, de visitarla, conspirando esto contra la extensión de los vínculos comerciales con ella, que forzosamente se ven obligados a crear con otros países. De ese modo, las naciones europeas pierden muchas de las ventajas comerciales y morales que les reporta la existencia, en los países americanos, de un gran número de descendientes de sus súbditos, y en cambio de ese enorme perjuicio sólo logran conseguir la ayuda militar de un pequeño número de aquéllos. Conviene a dichas naciones mantener las simpatías de sus descendientes y estimular sus estrechas vinculaciones con ellos, lo cual se traduce en amplias relaciones de todo orden y en poderosa ayuda económica, como ha ocurrido en la Gran Guerra, y no conspirar contra aquellos vínculos por conseguir una insignificante ayuda militar.

Las dificultades constitucionales respecto a la situación de los que, encontrándose en la patria de origen, optaran por ésta, se subsanarían fácilmente, estableciéndose que los que hicieran tal opción quedarían exentos del servicio militar en el lugar del nacimiento.

#### V

##### CONFLICTOS INTER-AMERICANOS

Los principios que preceden deberían ser aceptados por todos los países de la Liga Americana, de manera que pudiera ésta resolver eficazmente cualquier conflicto que llegara a surgir entre ellos.

Las intervenciones en los asuntos internos de otros países no serían admitidas salvo que, determinado previamente el desinterés de ellas, resolvieran practicarlas los dos tercios de las naciones asociadas.

Existen todavía graves problemas de límites que preocupan a muchos países americanos, y aun cuando éstos se han incorporado ya a la Sociedad de las Naciones, lo que les compromete moralmente a aceptar su mediación, yo creo que, una vez organi-

## Solidaridad americana

(Concluye. Véase el número anterior)

#### III

##### RECLAMOS PECUNIARIOS

Los países de América han gozado de independencia territorial, pero no siempre de una soberanía completa, porque las grandes Potencias se la han cercenado, muchas veces, por medio de reclamaciones pecuniarias a favor de sus súbditos, que, en vez de recurrir con sus reclamos a la justicia nacional, de acuerdo con las leyes locales, se presentaban a las Legaciones de sus países pidiendo amparo diplomático, sin invocar, siquiera, la denegación de justicia. Se crearon, de ese modo, como fueros especiales a favor de los extranjeros y en perjuicio de los nacionales, algo parecido, en el fondo, si no en la forma, al régimen de las Capitulaciones, establecido en los pueblos africanos o asiáticos.

Desde el Ministerio de Relaciones luché tenazmente contra esa tendencia arbitraria y conseguí, al fin, una satisfacción a nuestros derechos, en Tratados que suscribí con Francia, Inglaterra e Italia. Tengo la convicción de que, con el ejemplo dado por esas grandes Potencias, ninguna otra intentará restablecer las antiguas prácticas. Si el régimen de las reclamaciones es vejatorio para los que lo sufren, es, en realidad, inconveniente para quienes lo practican, porque ellas levantan contra sus capitales y sus súbditos desconfianzas tan hondas que acaban por perjudicar sus relaciones comerciales. En interés de unos y otros es necesario, pues, que desaparezcan para siempre de América las reclamaciones pecuniarias, y para ello nada sería más eficaz, una vez organizado el consorcio americano, que desconocer a las potencias el derecho a sustraer cualquier asunto ordinario de la jurisdicción

nacional, dando cuenta, si esto se pretendiera, a los países de la Liga, para que adoptaran, de común acuerdo, las represalias más convenientes. También podrían denunciarse los Tratados de comercio con los países que pretendieran violar aquella regla y negarse a suscribir con ellos otros que contuvieran la cláusula de la nación más favorecida, mientras no renunciaren a las reclamaciones diplomáticas entabladas con menoscabo de la justicia nacional.

El estado económico de los países de América, productores de artículos indispensables para las industrias europeas, permitiría la adopción, con eficacia, de esa medida.

La realización definitiva de tal propósito, completaría la obra de nuestros libertadores, porque, gracias a ella, la independencia sería realmente completa y efectiva, viéndose libre la soberanía de las vejaciones que

**L**ECTOR amigo: ¿A usted de veras le gusta el REPERTORIO? Pues consígale un suscriptor más, un aviso más. Es el mejor servicio que puede hacerle. Como también indicarle las personas que podrían recibirlo. Nos cabe el derecho de tanteo con ellas.

Más ejemplares de la nueva obra

**POR EL ATAJO...**

del famoso poeta colombiano

**LUIS C. LOPEZ**

hemos recibido para la venta.

Precio del ejemplar: \$ 5-00.

zada la Liga Americana y demostrada la honestidad de sus intenciones, siempre se podrían encontrar fórmulas que resolvieran satisfactoriamente las diferencias surgidas entre los pueblos hermanos.

## VI

## LIGA AMERICANA

La organización de ésta, a mi juicio, es una consecuencia lógica del Tratado de Paz de Versalles, que, al reconocer y respetar expresamente, la Doctrina de Monroe, parece querer limitar la actuación de la Sociedad de las Naciones en cuanto a los asuntos referentes a la América.

Por otra parte, el Consejo Supremo de la Sociedad de las Naciones está formado, principalmente, por los delegados de las grandes Potencias, habiéndose excluido de él a casi todos los países americanos. Estos necesitan, pues, crear un organismo poderoso, que vele por ellos en las decisiones de la Sociedad de las Naciones, y ese organismo no puede ser otro que la Liga Americana, basada sobre la absoluta igualdad de todos los países asociados.

La Liga Americana tendría, entonces, esta doble finalidad: ocuparse de los conflictos con las naciones extracontinentales y, además, de los que surgieren entre los países asociados.

La primera finalidad beneficiaría enormemente a los pueblos de la Liga, mediante la organización de una gran fuerza, que actuaría en beneficio de sus derechos. En cuanto a la segunda, con la acción conjunta y armónica de la Liga Americana, se impediría la intervención europea en nuestros asuntos.

Resumiendo mis conclusiones, para terminar esta conversación, creo que la política panamericana debería fundarse, principalmente, sobre las siguientes bases:

- Todos los países americanos considerarán como agravio propio el que fuere inferido por naciones extracontinentales a los derechos de cualesquiera de ellos, debiendo originar aquel, por tanto, una reacción uniforme y común.
- Sin perjuicio de la adhesión a la Sociedad de las Naciones, deberá constituirse una Liga Americana, sobre la base de una completa igualdad de todos los países asociados.
- Ningún asunto que, según las leyes de un país, debe ser juzgado por sus jueces o tribunales, podrá ser sustraído de sus jurisdicciones naturales por medio de reclamaciones diplomáticas, y éstas sólo serán admitidas

cuando se tratara de un caso evidente de denegación de justicia.

- Todo hijo de extranjero nacido en el Continente Americano tendrá la nacionalidad del país de nacimiento, salvo que llegado a la mayoría de edad y encontrándose en el país de origen, expresara su deseo de optar por la nacionalidad de éste.
- Todas las controversias de cualquier naturaleza y que por cualquier causa surgieren entre los países americanos, deberán ser sometidas al juicio arbitral de la Liga, cuando no pudiesen resolverse directamente o por mediación amistosa.
- Cuando un país americano tuviere alguna controversia con la Sociedad de las Naciones podrá pedir la cooperación de la Liga Americana.

Tales son, en mi opinión, las normas de una acertada política exterior, que harían de la América una fuerza capaz de influir en los destinos del mundo. El triunfo de sus ideales de justicia y democracia asegurarían, para el porvenir, que los pueblos pequeños no fueran víctimas, como lo fueron en el pasado, de las tremendas injusticias de los grandes.

BALTASAR BRUM

(Boletín del Ministerio de Relaciones Exteriores, Montevideo).

## Ritual

**D**ANZA, danza, hermano huehuenche de epidermis embijada y penacho de quetzal, que tu baile monorrítmico, al son del tambor sordo y la chirimía melancólica, es igual, eternamente igual a mi vida en su ton: ¡Es placer hondo, ver al espíritu retratado en las cosas!

Danza, que a tu baile unísono se aduna el gesto sombrío extático del dolor que hay en tu cara, semejante a la mueca del Misterio.

Danza, y que los espejos y abalorios de tu cuerpo de tigre, y los plumones abigarrados del penacho ancestral, en un monocorde alarido de tu garganta endurecida, tiemblen en eurytmia polifónica celeste, y al impulso de tu brazo de hierro, brotes de tu arco abandonado de guerrero salvaje indoamericano, infinitas flechas, que florezcan como pumas de oro a los astros.

Danza, danza, hermano huehuenche de epidermis embijada y penacho de quetzal, que la Virgen Guadalupana necesita en las faldas del Tepeyac, oír el cántico de tus tambores y bandurrias, que habrán de recordarle que nuestra vida monorrítmica en olvido, será un día torbellino impetuoso de águilas, ascendiendo, ascendiendo, ascendiendo en danza plástica, policroma, ritual y suntuosa, hacia las regias montañas del Sol.

ALFONSO FABILA  
(Mexicano).

México, 1923

## Cantares olvidados

¿Recuerdas—corazoncito mío—  
cuando en las tardes contemplábamos  
las calles, inundadas de agua,  
y llueve que llueve tronando el cielo?

\*

Al preguntarte que por qué no me amabas  
bien sabía yo el por qué.  
Y tú sabías, sabías que me amabas,  
y tú y yo bien sabíamos por qué.

\*

Nada me importa, nada,  
que me olvides si amas a otro.  
Lo que sí me importa  
y mucho, mucho,  
es que ese otro a quien amas  
te ame, te ame  
como yo te amé.

\*

Si cuando te dí aquel beso  
te enojaste,  
fué porque ya lo sabías.  
Si te lo hubiera dado antes,  
me habrías querido mucho  
y no habrías creído nada  
de lo que después supiste!  
Si cuando te dí aquel beso  
te enojaste, te enojaste,  
fué porque ya tú sabías  
que ya yo no te querría

\*

Abrí la urna de mi corazón  
para verte, amor,  
y cerré de nuevo mi corazón,  
pues no estabas, amor.  
Cuando niño una simiente sembré  
preciosa, en un jarrón.  
Y cuando quise verla,  
y cuando quise verla,  
no encontré ni simiente,  
no encontré ni simiente ni jarrón.

RAFAEL ESTRADA

Costa Rica,

Romanticismos  
de adolescente

**E**N el prado, una apacible quietud; en las montañas vecinas, apenas un ruido de viento que se esconde entre el ramaje y en medio de todo esto, la casa, alegre siempre por las risas de la novia y por los cantos de los pájaros que en esa forma dulcifican su prisión.

Así se adormecía la campiña aquella tarde: quietamente... sin las borrascas de diciem-

JORGE R. AGUILAR  
ABOGADO

Despacha en la oficina del Licenciado don Francisco Aguilar Barquero.

Doctor EDUARDO MONTEALEGRE

Cirujano Dentista Americano

Despacho: 2ª Avenida O. y calle 4ª S.

bre, al calor del reflejo que el sol deja después de haber servido de hostia sacrosanta.

Desde el balcón de la casa, que estaba en un alto, se dominaba el espectáculo hermoso de los campos, y en él, dos amantes—idealistas alocados—callaban sus palabras para sentir el amor en las miradas; dos personajes que recuerdan los de Saint-Pierre, con las almas divinamente purificadas por la ilusión, abrían sus cerebros para dejar absorber toda la belleza del momento. Comprensivos ambos, cada cual portador de esa arpa misteriosa que algunos llevan en el

alma, y que permite sentir el ritmo misterioso de la naturaleza, reflejaban en sus ojos el paisaje y la pasión, que los rodeaban.

Era ese un momento solemne: la manifestación magnífica de sus alrededores y la comprensión íntima de sus interiores emociones; uno de esos momentos que son fulgores de verdadera vida, de vida de amor y de campo, o lo que es lo mismo, de virtud y pureza. Custodiados por el aire suavísimo de aquel paraje, sin más testigo que un silencio apenas interrumpido por el caer de las hojas de algunos árboles vecinos, com-

prendían el verdadero móvil de la vida: el amor, esa fuerza eterna que impulsa los más leves movimientos del espíritu.

Pero el tiempo trascurría y la noche iba borrando las siluetas de los montes, de los valles y hasta de la misma casa, obligando a los amantes a despertar de su extático embeleso, y a pensar, cómo hasta las ilusiones más grandes se adormecen—como el sol—para despertar mañana.

\* \*

## Un aspecto muy interesante del Hispano-americanismo

### Designación de escuelas con nombres de naciones

Buenos Aires, agosto 24 de 1922.

Circular N° 230.

TENGO el agrado de dirigirme a usted, comunicándole para su conocimiento y demás efectos, la resolución adoptada en la fecha, que dice así:

De acuerdo con los principios sostenidos por la República Argentina en el Congreso de Ginebra y como un primer paso hacia la obra de acercamiento internacional que debe realizar la escuela educando a las nuevas generaciones que formarán los pueblos futuros con una orientación inspirada en la paz y concordia humana, y teniendo por única finalidad aunar los esfuerzos de todos por el bien común,

El Presidente provisorio del Consejo Nacional de Educación, en uso de la facultad conferida por decreto del P. E. de fecha 16 de diciembre de 1921, RESUELVE:

1°—Designar con los nombres de las Repúblicas Latino-Americanas a las escuelas de la capital que a continuación se mencionan:

Estados Unidos del Brasil.....	Escuela N° 12 del C. E.	3°
República de Bolivia.....	» » 12 » »	5°
República de Chile.....	» » 13 » »	4°
República de Colombia.....	» » 1 » »	8°
República de Cuba.....	» » 1 » »	10°
República de Costa Rica.....	» » 3 » »	16°
República Dominicana.....	» » 3 » »	18°
República del Ecuador.....	» » 3 » »	9°
República de Guatemala.....	» » 12 » »	11°
República de Haití.....	» » 4 » »	19°
República de Honduras.....	» » 2 » »	14°
República de Méjico.....	» » 7 » »	13°
República de Nicaragua.....	» » 8 » »	5°
República del Paraguay.....	» » 10 » »	2°
República del Perú.....	» » 18 » »	6°
República de Panamá.....	» » 2 » »	17°
República del Salvador.....	» » 5 » »	12°
República Oriental del Uruguay.....	» » 21 » »	1°
República de Venezuela.....	» » 10 » »	7°

2°—Los Directores, personal docente y alumnos de las mismas iniciarán relaciones por los medios que crean más apropiados, con los directores personal docente y alumnos de las escuelas pertenecientes a la República cuyo nombre llevan, tendiendo al conocimiento recíproco y a estrechar los vínculos amistosos que deben existir entre naciones hermanas.

3°—Además de los retratos de próceres argentinos, se colocarán en ellas las de los hombres más eminentes de la República hermana, a cuyo efecto el Museo Escolar Sarmiento adoptará las medidas correspondientes.

4°—Disponer que las alumnas de las escuelas de la Capital que la Inspección Técnica General designe, y bajo la dirección de la Inspectora de Labores confeccionen banderas de las Repúblicas Latino-Americanas las cuales serán obsequiadas por la escuela respectiva a la que se determinará.

5°—En las fechas que se rememoren acontecimientos históricos de importancia de una República Latino Americana, se darán clases alusivas en la escuela correspondiente, sin perjuicio de las medidas de carácter general que el H. Consejo considere del caso adoptar.—Saludo a Ud. muy atto.—JORGE A. BOERO.—PABLO A. CÓRDOBA.

(El Monitor de la Educación Común, Buenos Aires).

## Doctor Constantino Herdocia

MEDICO Y CIRUJANO

Enfermedades de los ojos, oídos, nariz y garganta. Horas de oficina: 10 a 11.30 a. m. y de 2 a 5, contiguo al Teatro Variedades.

Teléfono número 1443

### Libros y folletos de ocasión a precios módicos

Tenemos encargo de vender los siguientes:

Pedro Prado:	
<i>Ensayos</i> .....	1.50
<i>La Reina de Rapa Nui</i> .....	1.50
<i>Los Diez</i> .....	2.00
Ml. Magallanes Moure:	
<i>La casa junto al mar</i> .....	2.00
Alejandro Sux:	
<i>Los voluntarios de la libertad</i> .....	1.50
J. Muñoz Escamez:	
<i>El Tempranillo</i> (Novela), los dos tomos.....	3.00
<i>Por la gloria de San Ambrosio</i> (Novela chilena). Por H. Henríquez.	3.00
<i>Chile Nuevo</i> . Por Maltrana (Anjel C. Espejo).....	2.00
<i>El hombre que fué Jueves</i> (Novela). Por G. K. Chesterton. Trad. y Prólogo de Alfonso Reyes.....	3.50
<i>Como si fuera ayer</i> . Por E. Rodríguez Mendoza (A. de Géry).....	6.00
<i>Reflexiones Históricas y Conceptos de Crítica</i> . Por Diego Carbonell.....	5.00
<i>Enrique Federico Amiel</i> , Por R. F. Giusti.....	3.00
<i>La Flauta de Onix</i> . Por Arturo Borja.	2.00
<i>Glosas</i> . Por Eugenio D'Ors.....	3.50
<i>Aforismos</i> . Baltasar García.....	0.25
<i>Los poemas de la serenidad</i> . Ernesto A. Guzmán.....	0.25
<i>Poemas</i> . Carlos Guido y Spano.....	0.25
<i>Artistas y Rebeldes</i> (Poe, Tolstoy, Marx, Bakunin, Kropotkin, Wilde, Luisa Michel, etc.) Por Rodolfo Rocker.....	4.00
Emilia Bernal: <i>Alma errante</i> (Poesías)	4.00
Alberto Carvajal: <i>Ritmos Breves, Salmos, Elegías</i> .....	4.00
Gregorio Reynolds: <i>El cofre de Psiquis</i>	3.00
J. M. Blazquez de Pedro: <i>Observaciones de un andariego en Panamá</i> ...	4.00

## El Convivio

y las otras ediciones del señor García Monge, se hallan depositadas en la Librería de los señores SAUTER & Co.



# REPERTORIO AMERICANO

Editor: J. GARCIA-MONGE

TOMO 5

SAN JOSÉ DE COSTA RICA, LUNES 2 DE ABRIL DE 1923

No. 29

## Respuesta indirecta a la encuesta del "Repertorio Americano"

París, 19 de enero de 1923.

**I**DIOSINCRÁSICAMENTE soy hombre de acción y en todo problema, lo que más me apasiona es la solución. Con el problema de nuestra América, —porque existe un problema latinoamericano, pese a egoístas y escépticos,—me ocurre lo mismo; su planteo se hizo ya de mil maneras, se le analizó ya de cincuenta, se desarrolló ya cien veces el raciocinio y la lógica, pero cuando se ha llegado a escribir la primera cifra para realizar la primera operación... *plus personne!*

Periódicamente acomete a nuestra élite intelectual, la enfermedad de la encuesta a propósito de la sonada y zarandeada fraternidad latino-americana, y cada escritor que recibe la consabida lista de preguntas numeradas, coge la pluma, escribe una buena porción de cuartillas sobre las mil razones que tenemos para unirnos, sobre los mil y un peligros que corremos, sobre las cien conveniencias de una federación, todo esto salpicado de citas impresionantes y párrafos sacados de textos norteamericanos que son un *avant-gout* de lo que nuestros vecinos rubios del Norte piensan hacer con nosotros, y después de haber cumplido con este deber de escritor y de latinoamericano, el «encuestado» enciende un cigarrillo o bebe una copa... ¡Todo eso que él aconseja hacer, lo harán otros!

Un muy simpático, estimado y conocido semanario de la culta ciudad de San José de Costa Rica, el REPERTORIO AMERICANO, que dirige con el modesto título de «editor», el Sr. J. García Monge, es el vehículo ahora de una «Encuesta» de este género, a raíz de un llamado del joven y ya conocido filósofo Moisés Vincenzi. Esta encuesta tiene una particularidad, y es su elasticidad, su amplitud y la declaración prefacial que la motiva, y que dice textualmente:

«Mucho se ha hablado y discutido sobre este singular problema de la civilización de nuestra raza, pero todo esto de un modo esporádico y desor-

denado. Es necesario que las mentalidades más conspicuas ayuden a realizar un programa vastísimo a este propósito, que trate, siquiera a grandes rasgos al comenzar la campaña, del problema económico, del problema educativo, del problema constitucional, del problema intelectual, del problema político, etc., etc., de nuestras nacionalidades, en relación con la idea unitaria del Continente latino. Es menester que formalicemos, de verdad, nuestros esfuerzos patrióticos, y nos pongamos de acuerdo—revistas, periódicos y escritores,—para que hagamos una revisión de nuestras modalidades de lucha, y nos sea lícito, de tal manera, responder a las grandes interrogaciones del siglo, «conscientemente». Carecemos de una estrategia que nos ponga en actitud de universalizar dentro de nosotros mismos, las virtudes y los medios defensivos de la Raza; carecemos de un método; carecemos de un «programa»...

El Sr. Vincenzi es claro, preciso,

### CUESTIONARIO:

1ª ¿Cree Ud. que la enseñanza debe unificarse, con determinados propósitos raciales, en los países latinos de nuestra América?

2ª ¿Cree Ud., asimismo, en la necesidad de comunizar, hasta cierto punto, las constituciones de nuestras repúblicas?

3ª ¿Estima Ud. conveniente que se haga un gran esfuerzo por orientar nuestros intereses económicos, hacia determinados rumbos, con propósitos diplomáticos defensivos?

4ª ¿Qué se podría empezar a hacer para estrechar nuestras relaciones económicas internacionales?

5ª ¿Qué nuevos principios nacionalizadores aconseja Ud. a la intelectualidad de América?

6ª Estima Ud. prudente que nuestra América Latina tome una actitud determinada en su enseñanza, en sus leyes, en su economía, en su producción espiritual, ante el caso de los Estados Unidos del Norte?

### Respuestas anteriores:

Las de E. J. Varona, Habana; R. Brenes Mesén, Syracuse, New York; L. Lugones, Buenos Aires; B. Sanín Cano, París; N. Pacheco, París; Elena Torres, México; E. Landázuri, México.

neto: se trata de saber cómo vamos a realizar la unión de los pueblos americanos de igual cultura original y de hablas ibéricas, no de un certamen literario sobre la Fraternidad Latino-Americana, que sea en realidad pretexto para lucir dotes, erudiciones, lecturas, u originalidades de pensamiento o de estilo.

Desgraciadamente no he podido leer todas las respuestas ya recibidas y creo que publicadas por el REPERTORIO AMERICANO, pero conozco la manera de ver de los latino-americanos que habitamos París, que es punto de vista sereno, desapasionado, panorámico y por lo mismo, bastante justo y práctico... Aquí todos estamos de acuerdo: ES NECESARIO REALIZAR LA UNIÓN.

\* \*

Que yo sepa, hasta ahora nadie ha propuesto una realidad que responda a las necesidades del Ideal que se persigue; *hagamos esto, hagamos esto otro, hagamos lo de más allá, imitemos a éste, inspirémonos en aquello otro... ¡Y luego constataciones!* «El Sur ya empieza a estar contaminado; el egoísmo de ciertas repúblicas prósperas; la sed de mando; el caciquismo; la falta de comunicaciones...» ¡Todo eso se sabe!

Yo me voy a permitir, pues, dar la receta que un grupo de amigos decididos han compuesto para empezar a realizar un poco de lo mucho que hay que realizar. Se trata de LA PATRIA GRANDE.

LA PATRIA GRANDE es una sociedad reducida, hermética y secreta; esta sociedad recluta adherentes para formar el *Partido de la Patria Grande*; este partido tiene tres programas: uno de realización inmediata, otro de realización próxima y otro de realización futura; este partido está organizado y disciplinado; en su programa inmediato hay artículos que se refieren a las luchas a entablar para realizar las reformas necesarias que hagan posible pasar el programa siguiente, y comporta secciones económicas, políticas, educacionales, diplomáticas, etc. La acción del partido será interior y exterior: nacional e internacional, pública y secreta. La organización es la siguiente, a grandes rasgos: un comité central compuesto de los fundadores de LA PATRIA GRANDE; un comité adjunto compuesto por delegados de

los comités nacionales, y un comité de acción, compuesto por cierta categoría de miembros. Cada comité nacional dirigirá en lo que se refiere a su acción interior, dentro del país, a los comités regionales, provinciales, departamentales, etc.; pero deberán inspirarse siempre en las decisiones del Comité Adjunto, el cual, a su vez, no podrá decidir nada sin perfecto acuerdo con el Comité Central; cada comité nacional tiene un programa general de acción adaptado a las condiciones del país en que actúa; su acción es doble: política y de propaganda. Llevará diputados y senadores al Parlamento, para defender el programa del PARTIDO DE LA PATRIA GRANDE aplicado a su país y la política general del PARTIDO en lo que se refiere a su acción internacional. EL PARTIDO NO ADOPTARÁ ACTITUD HOSTIL CONTRA NINGÚN PAÍS, por principio, pero se reserva el derecho de adoptarla si las circunstancias lo exigieran. LA PATRIA GRANDE ha creado una insignia internacional latino americana y un lema que dice: SEREMOS UNIDOS O NO SEREMOS. El Partido de la Patria Grande tiene la misma insignia y el mismo lema. El Partido publicará, conforme sea posible, un órgano central de propaganda, y la Sociedad imprimirá hojas volantes destinadas a los presidentes de los comités nacionales, provinciales, etc., con las ordenes necesarias para encauzar en tal o cual sentido la acción general. En el Partido figuran comités independientes de mujeres, dedicados especialmente a la propaganda... También comités especiales de sacerdotes, de maestros y profesores, de estudiantes, de militares y de obreros. Los miembros del Partido están sujetos a una disciplina muy severa, a la cual se someten bajo palabra de honor escrita, según una fórmula especial, firmada e impresionada digitalmente; hay una división gerárquica de los miembros, accesible a todos, según los méritos; los miembros sin excepción se llaman *compatriotas* y el primer grado es el de *compatriota adherente*.

De antemano saben las burlas que les esperan, pero, lo repito, no se trata de un pasatiempo agradable sino de una lucha enérgica. Los que temen el ridículo, los pusilánimes, los egoístas, no estarán con ellos, ni los necesitan... en cambio, aquellos que DE VERDAD están dispuestos a hacer algo en pró de los ideales caros a Bolívar y a nuestros más grandes patriotas engrosarán el contingente de los «compatriotas».

Así se hizo la unión italiana, así lograron los irlandeses su amplísima autonomía, así también, en cierto modo, se hizo la independencia de América, así se logró la Revolución Rusa...

LA PATRIA GRANDE y el PARTIDO de la misma, van a intentar la creación de la Unidad Ibero-Americana, sin brusquedades, sin violencias, sin odios, sin particularismos, sin ambiciones personales, desarrollando el patriotismo local y provocando un patriotismo general, patriotismo conocido por todos aquellos que alguna vez se hallaron en países de otra lengua. Los hombres sinceros de todas las nacionalidades de América,—incluso los norteamericanos,—ejerciendo todas las carreras y oficios honorables, afiliados a todos los partidos políticos y religiones, pertenecientes a todas las clases de la sociedad, que consideren la formación y el afianzamiento de una gran fuerza latina para conservar al mundo su equilibrio y a la Humanidad un elemento idealista necesario a su desenvolvimiento y evolución ascensional, estarán al lado nuestro y podrán formar parte del Partido y de la Sociedad, sin más restricciones que las impuestas por las circunstancias.

Los que tengan algo que decir, aconsejar, insinuar o proponer respecto de lo que aquí se revela por primera vez, que lo hagan cuanto antes; no

estamos aguijoneados por una prisa pueril, pero consideramos que el tiempo no debe derrocharse. Los que deseen adherirse al PARTIDO DE LA PATRIA GRANDE, deben tratar de agruparse primeramente en cada localidad, centralizar el reclutamiento de «compatriotas» y luego enviar la lista de las personas que forman parte, con sus nombres, edad, profesión, nacionalidad, religión y las ideas políticas que defendiera hasta el día de su adhesión, domicilio y toda nota adicional que se creyere necesaria.

Vamos a ver, señor Moisés Vincenzi, si EN REALIDAD hay muchos latino-americanos dispuestos a HACER REALMENTE algo de lo mucho que se dice; vamos a ver si el personalismo agudo que ha sido la razón de nuestras divisiones políticas, se inclina esta vez ante la necesidad colectiva; vamos a ver si es cierto que somos herederos de la cultura latina, o si somos simple y prosaicamente fenicios degenerados, e impotentes esclavos de nuestra vanidad india y de nuestro orgullo ibérico.

ALEJANDRO SUX.

38, Rue Eugène-Carriére, PARIS (18e.)

## La educación en México

[Conferencia leída en el Continental Memorial Hall de Washington la noche del 9 de diciembre de 1922, a invitación de la Chataucua International Lecture Ass., por el Lic. JOSÉ VASCONCELOS, Secretario de Educación Pública de México].

(Concluye. Véase el número pasado).

### LAS TRES DIVISIONES DEL MINISTERIO

AL principio fué una especie de inspiración pitagórica. «Lo que está bien, nos dijimos, debe responder a número y medida», y en tal virtud resolvimos dividir el Ministerio en tres grandes ramas. Después la experiencia nos ha demostrado que anduvimos acertados. La labor educativa de todo el país está subdividida de la siguiente manera:

- Primero, escuelas.
- Segundo, bibliotecas.
- Tercero, bellas artes.

### ESCUELAS

LA educación primaria, laica y obligatoria, fué decretada en México hace más de sesenta años. Desde entonces los padres están obligados a mandar a sus hijos a la escuela; pero en un gran número de lugares no han existido escuelas. El gobierno de Díaz estableció algunas buenas escuelas en las principales ciudades—entre ellas varias Normales—para la educación de los maestros. Estas escuelas nos han servido mucho, principalmente porque de ellas hemos tomado el núcleo de maestros hábiles que actualmente utilizamos. El error fundamental que se había cometido era no mandar maes-

tros buenos a los distritos rurales. En la actualidad pagamos mejor sueldo a los que prestan sus servicios en las regiones distantes del país, y procuramos enviar allá lo mejor de nuestro personal.

En la escuela elemental se enseña la lectura y la escritura y, además, cursos breves de historia, geografía y aritmética. También sostenemos un pequeño número de maestros viajeros de trabajos manuales, que visitan los pequeños poblados para enseñar elementos de carpintería, herrería y agricultura. De esta suerte aplicamos el principio que norma nuestra enseñanza desde la escuela elemental hasta la universitaria, y que puede condensarse en lo siguiente: «Enseñanza elemental y educación técnica».

La escuela elemental se establece en las pequeñas ciudades; en los distritos rurales su equivalente se encuentra en la escuela rural. Varias de las regiones más distantes están pobladas por indios que no conocen el castellano; naturalmente empezamos por enseñarles este idioma, y tan pronto como aprenden pueden pasar a la escuela elemental de tipo ordinario, o a la secundaria y después a la profesional, siempre que llenen los mismos requisitos que se exigen del resto de la población. Recientemente se ha escri-

mucho acerca de la mejor manera de educar a los indios de pura raza, siendo numerosos los partidarios de la creación de escuelas especiales de indios; pero siempre he sido enemigo de esta medida porque fatalmente conduce al sistema llamado «de la reserva», que divide la población en castas y colores de la piel, y nosotros deseamos educar al indio para asimilarlo totalmente a nuestra nacionalidad y no para hacerlo a un lado. En realidad creo que debe seguirse, para educar al indio, el método venerable de los grandes educadores españoles, que como Las Casas, Vasco de Quiroga y Motolinía, adaptaron al indio a la civilización europea, creando de esta suerte nuevos países y nuevas razas, en lugar de borrar a los naturales o de reducirlos al aislamiento. No concibo que exista diferencia alguna entre el indio ignorante y el campesino francés ignorante o el campesino inglés ignorante; tan pronto como unos y otros son educados, se convierten en auxiliares de la vida civilizada de sus países, y contribuyen, cada uno en su medida, al mejoramiento del mundo. Por esta razón no he hablado del problema indígena, sino simplemente del problema de la ignorancia; ignorancia que se agrava por la indiferencia, y aun, a veces, la crueldad de los que, teniendo educación y riqueza, no hacen nada eficaz en beneficio de sus semejantes.

Después de dos años de educación elemental tenemos la escuela superior, que abarca cuatro años y, después de los seis años de primaria, el alumno que puede hacerlo pasa a los colegios preparatorios y en seguida a la profesional. Los colegios preparatorios son más de veinte, situados en diferentes partes del país, siendo el principal el que está agregado a la Universidad Nacional de México; pero el proyecto de la Secretaría de Educación es concentrar sus esfuerzos en las cuatro grandes universidades de la ciudad de México, de Guadalajara, de Yucatán y de Monterrey.

Sin embargo, aun más urgente que el problema de la universidad, es, para nosotros, la transformación de nuestras antiguas escuelas de artes y oficios en modernos institutos técnicos. En ellos deseamos educar peritos mecánicos, industriales de todo género y trabajadores en las artes de la ciencia aplicada, con la esperanza de reducir, de esta manera, la carga del proletariado profesionalista, que constituye entre nosotros una verdadera calamidad pública. A fin, pues, de suprimir el parasitismo y de aumentar el número de los productos de riqueza, nos proponemos establecer, por lo menos, una escuela técnica moderna en cada uno de los grandes centros de población.

### LAS UNIVERSIDADES

Se ha dicho en México que nuestro departamento no es muy amigo de las universidades, y esto es verdad si nos referimos a las universidades del tipo antiguo. Hemos tenido dos clases de universidades de este género. Tuvimos las universidades literarias,

que heredamos de los españoles, en las cuales se educaban poetas y gramáticos, tipos sociales muy agradables, pero poco útiles. El segundo género de universidad antigua es la universidad científica, fundada en las doctrinas darwinistas, la sociología positivista y el individualismo liberal. Estas universidades produjeron tipos poco agradables, pero también inútiles. La base de todas sus enseñanzas era la teoría de que el progreso produce fatalmente una clase afortunada que, por poseer mayores dotes, representa la selección de la especie y tiene, por lo mismo, el derecho, casi sagrado, de explotar y someter a su dominio a los ineptos. Tales doctrinas quedaron burladas por la Revolución y por la vida misma; y así es que cuando nos tocó organizar la vieja universidad, en donde Spencer y Leroy Beaulieu habían sido los amos, tuvimos que preguntarnos: ¿Qué vamos a hacer ahora con toda esta desacreditada jerga científica? La respuesta nos había sido ya sugerida por el pueblo en sus días de angustia y de fe; y a la pregunta de: ¿Cuál es la verdadera ciencia? Contestamos: la que es capaz de servir para la dicha de todos los hombres, no la que los divide en castas de aptos e ineptos, de blancos y negros, de civilizados y no civilizados. La verdadera ciencia reside en la antigua, profunda y venerable sabiduría cristiana, que proclama la igualdad de todos los hombres y el derecho pleno de todos los seres a la libertad, a la dicha y a la vida, cualesquiera que sean sus respectivas capacidades. Las diferencias entre los hombres no son intrínsecas y dependen, por lo común, de la vocación particular; pues si el tipo rubio de Gales es capaz de producir un buen ingeniero mecánico, el indio azteca que pinta su loza puede llegar a ser un buen artista; y ¿quién puede decir cuál de los dos es más importante en una verdadera civilización? Procuramos, pues, en nuestras universidades, cultivar una ciencia que conquiste el bien, no solamente el bien teórico, sino

igualmente el bienestar económico de todos los hombres. Para lograrlo impartimos enseñanzas de carácter científico, práctico y útil, que conviertan a cada uno de nuestros alumnos en productores de riqueza; que sustituyan a los profesionistas de la antigua especie, que por lo común vivían para la política o para la burocracia, mientras que nuestros recursos naturales quedaban vírgenes. Hemos aumentado cursos de ingeniería mecánica, de electricidad, de mecánica aplicada y de industrias agrícolas y a todo este ejército de productores se les enseña que el propósito de la civilización no es crear grupos selectos que exploten a las mayorías (eso es barbarie oriental), sino crear hombres aptos y fuertes que trabajen para levantar el nivel de los que se encuentran escasamente dotados. La aptitud de todo género, al servicio de la colectividad, eso entendemos por civilización, y cualquiera otro tipo de ella lo clasificamos simplemente como barbarie. No por eso pretendemos desconocer la importancia de las individualidades excepcionales, de los genios del arte y del pensamiento; por el contrario, los invocamos reclamando su aparición y su auxilio; pero no podremos reconocerlos si no nos exhiben la marca legítima del genio, que es la capacidad de trabajar para los demás en la clara manera desinteresada tolstoyana y cristiana. De otra suerte, producir y acumular cualquier especie de energía para beneficio propio, es codicia, en tanto que el genio es una extraordinaria capacidad de dar.

En materia de cuotas de estudios hemos restablecido en nuestras universidades el viejo sistema español de cursos gratuitos, porque los medios del conocimiento deben estar a disposición de toda persona; pero, por supuesto, debe hacerse una excepción con respecto de aquellos que deben contribuir para los gastos de la educación. En nuestras universidades los ricos tienen que pagar sus cursos.

### LAS BIBLIOTECAS

DURANTE siglos hemos tenido en México varias bibliotecas importantes y venerables. Existe la Biblioteca Nacional de México, que tiene cerca de medio millón de volúmenes y manuscritos de raro valor. Existen también las bibliotecas de Guadalajara, Puebla y de otros Estados; pero todas estas instituciones fueron organizadas conforme a sistemas que hacen de las bibliotecas una especie de archivos, en que el libro parece ocultarse del público en vez de ofrecerse al lector. Tratamos ahora de imitar las admirables bibliotecas norteamericanas, y en tal virtud, sin cambiar mucho las viejas instituciones celosas de sus tesoros, la Secretaría de Educación ha estado creando centenares de pequeñas bibliotecas populares, que se han distribuido por todo el país. «La biblioteca—decimos a los maestros—es el complemento de la escuela. Después de que se aprende a leer, es necesario saber lo que debe leerse y disponer de libros. Una buena biblioteca puede sustituir a la escuela, y aun

## REPERTORIO AMERICANO

SEMANARIO de cultura hispánica.

De Filosofía y Letras, Artes, Ciencias y Educación, Misceláneas y Documentos.

Publicado por

J. GARCIA-MONGE

Apartado 533

SAN JOSÉ, COSTA RICA, C. A.

### ECONOMIA DE LA REVISTA

La entrega.....	€ 0.50
El tomo (28 entregas).....	14.00
El tomo para el exterior.....	\$ 4.00 oro am.
La página mensual de avisos (4 inserciones).....	20.00 >>

En el contrato semestral de avisos se da un 5% de descuento. En el anual, un 10%.

algunas veces superarla. Una buena biblioteca es una universidad libre y eficaz. Es tan importante crear bibliotecas como crear escuelas. Para muchas cosas no hay universidad tan útil como media docena de libros buenos. Para organizar estas bibliotecas hemos dispuesto colecciones de cincuenta, de cien, de quinientos, de mil, de cinco mil y de diez mil volúmenes. El tipo número uno de biblioteca elemental se compone de cincuenta volúmenes, que se hacen circular en una caja de madera que puede ser arrastrada a lomo de mula, a fin de que llegue a las regiones adonde no alcanza el ferrocarril. El tipo número dos de biblioteca de cien volúmenes se destina a pequeños poblados, y representa el tipo elemental de biblioteca fija; y según la importancia del lugar y los fondos de que se dispone, establecemos salones de lectura de mayor capacidad. Por supuesto, no hemos podido construir todavía edificios a propósito; pero siempre hemos logrado disponer de la mejor sala del palacio municipal de los pueblos, y allí establecemos la biblioteca, poniendo nosotros los libros y el empleado que la atiende. Por regla general, el maestro de la localidad, mediante un sobre sueldo, desempeña las funciones del bibliotecario, manteniendo el salón abierto durante las últimas horas de la tarde, y encargándose de prestar los libros a los hogares.

Para formar la colección nos regimos por el valor intrínseco del libro y su importancia práctica. Nuestras colecciones contienen volúmenes de Platón, Esquilo, uno o dos clásicos romanos, después Dante y Shakespeare y media docena de clásicos españoles, como Lope de Vega y Cervantes; y entre los modernos, Goethe, Ibsen, Shaw, Pérez Galdós, Romain Rolland, Tolstoi y Tagore; agregamos a todo esto unos cuantos libros sobre cuestiones sociales, un compendio de historia universal, un compendio de la geografía de Reclus y manuales de agricultura e industria; hasta la fecha hemos establecido un poco más de dos mil bibliotecas de este género; entre ellas veinte, que funcionan diariamente en la ciudad de México con más de mil volúmenes cada una. En todas nuestras bibliotecas mantenemos una colección especial de libros infantiles.

#### EL DEPARTAMENTO EDITORIAL

Con el objeto de surtir nuestras propias bibliotecas y también con el fin de propagar la buena lectura en español, el Departamento de Educación sostiene talleres de imprenta relativamente grandes, en los que se editan libros escolares que se distribuyen gratuitamente. En el año de 1922 se hicieron cuatrocientos mil libros de lectura y esperamos que esta cifra llegue a un millón en el año entrante, ya que la maquinaria recientemente adquirida nos pone en condiciones de hacerlo. Estamos traduciendo algunos de los textos de francés e inglés de las escuelas secundarias, a fin de que todos los textos lleguen a manos de los estudiantes en

español: al mismo tiempo estamos preparando la edición de manuales para ferrocarrileros, electricistas y otras industrias. Para la propagación de la alta lectura, el Departamento Editorial, asesorado por la Universidad, ha editado una serie de clásicos en la forma ya mencionada, habiéndose publicado en el año más de doscientos mil volúmenes empastados, de Homero, Platón, Eurípides, Dante y Esquilo. Todos estos libros los mandamos gratuitamente a las universidades de México y Sudamérica, a las escuelas Normales, secundarias, primarias y bibliotecas escolares. Además, una buena parte de las ediciones se vende al público a precio de costo.

#### LA REVISTA «EL MAESTRO»

Con el objeto de difundir conocimientos, la Secretaría, por iniciativa del Presidente Obregón, inició la publicación de la revista «El Maestro», que sale mensualmente y cuyo tiro es de sesenta mil ejemplares, que se reparten gratuitamente entre las escuelas, maestros de México y de la América Latina. La propaganda política y la religiosa están excluidas de la publicación; pero se imprimen en ella artículos literarios, científicos, higiénicos, históricos, geográficos y de interés general. Procuramos que los artículos se distingan por las ideas y conocimientos que imparten más bien que por la forma literaria. Frecuentemente lo escrito en la revista toma la forma de simples lecciones o narraciones geográficas o históricas, tomadas de los mejores autores mundiales, y resúmenes sobre cuestiones interesantes del día. La revista no acepta anuncios, para quedar libre de las consecuencias naturales de este género de patronato.

#### DEPARTAMENTO DE BELLAS ARTES

La creación del Departamento de Bellas Artes, como rama independiente de nuestro sistema educativo, implica un cambio favorable en el régimen de nuestras escuelas. El cambio tuvo que verificarse a pesar de la oposición de algunos maestros, que se creyeron afectados por la reforma. Se trata de la enseñanza del canto, dibujo y gimnasia en nuestras escuelas públicas. Con frecuencia había sufrido una dolorosa impresión escuchando los cantos corales y contemplando los horribles dibujos tomados de cromos, en la mayoría de las escuelas de todas partes del mundo. Naturalmente comprendía que un buen maestro no puede ser, al mismo tiempo, un buen músico y un buen pintor de paisajes; pero teníamos centenares de buenos músicos y de hábiles artistas, cuyos servicios nadie ocupaba una vez que salían de nuestro Conservatorio de Música o de la Escuela de Bellas Artes; así es que resolvimos

aprovechar este personal, haciéndole dar clases de música y de dibujo en las escuelas primarias. Tal grupo de maestros artistas lo hemos puesto a trabajar independientemente de las autoridades de la enseñanza escolar normal, porque en materia artística solamente el artista puede juzgar y no debe subordinar su criterio ni al del maestro normal ni al de ningún enciclopedista. De igual suerte hemos formado un cuerpo especial de profesores de gimnasia, dirigido por peritos en esta materia, y las tres ramas de maestros no reciben sus programas de enseñanza de los maestros normalistas, sino que forman sus planes ellos mismos, discutiéndolos previamente en las juntas que periódicamente se celebran con las autoridades escolares de enseñanza general. Y a la censura que frecuentemente formulan, de que un músico o un pintor carentes de educación pedagógica, no pueden enseñar porque desconocen la metodología del dibujo o de la música, respondemos que preferimos la música a la metodología de la música y el dibujo a la metodología del dibujo. Y a la observación de que la ingerencia de tres series de maestros en la escuela primaria, dependientes cada uno de una dirección especial, puede destruir la unidad de la educación, contestamos que, en efecto, quedará destruida la autoridad enciclopédica del maestro de escuela o del director del plantel; pero que, en cambio, la unidad se logra en la conciencia del alumno, que libremente escoge, como en la vida, los elementos que le proporcione la escuela para formar sus conceptos del mundo.

Los resultados del nuevo sistema han quedado demostrados en los conciertos públicos que dan millares de niños en nuestros parques, y en los cuales, con acompañamiento de bandas y orquestas, se entonan canciones nacionales, españolas y latino-americanas, con una afinación y un gusto exquisitos que rara vez pueden verse superados en el teatro. Estos festivales se dan los domingos en los parques o en los patios abiertos de las escuelas, y han constituido un éxito tan rotundo que ahora nos dedicamos a extender el sistema por todo el país.

Juntamente con la educación musical escolar nos dedicamos a establecer orfeones populares en todas las ciudades de importancia. En la ciudad de México hemos dividido la población en diez y ocho cuarteles, y en cada uno de ellos se sostiene un centro nocturno para la enseñanza del solfeo, del canto coral y de la música, habiéndose formado orfeones de mil voces en cada uno; y todos los domingos, en los teatros y cinematógrafos, se dan conciertos y conferencias, en los que toman parte poco más de veinte mil personas que no asisten allí sólo como espectadores, sino como creadores activos de alguna forma de belleza.

**BUSQUE** el próximo «CONVIVIO DE LOS NIÑOS»: Cuentos viejos, por MARÍA DE NOGUERA. Son cuentos populares recogidos en Santa Cruz de Guanacaste. Puede ser un libro de lectura para sus hijos o alumnos. Precio probable del ejemplar: ₡ 1.25 o ₡ 1.50

Para el desarrollo de la cultura física estamos organizando algunos centros, como ya he dicho antes; pero todavía no podemos alabarnos de haber logrado éxito. En el año entrante esperamos disponer de mayores recursos para seguir desarrollando estos trabajos.

### NUESTRO TIPO DE ESCUELA PRIMARIA.

LA división de la Secretaría en tres grandes ramas se manifiesta en la organización de la escuela primaria tipo, que se ha estado estableciendo recientemente, y en cuyos edificios, próximos a terminarse en la ciudad de México, se hacen arreglos para alojar las dependencias de los tres departamentos, dividiendo la construcción en cuartos de clases, de biblioteca y sala de conferencias y proyecciones cinematográficas, que ocupan el centro de las construcciones; en el fondo un anfiteatro, abierto para las masas corales y bailes colectivos al aire libre; todavía más al fondo, con vista al anfiteatro, se abre un estanque de natación común, para las dos alas del edificio; a uno y otro lado del estanque se levantarán los gimnasios. De esta manera los tres departamentos se combinan y completan eficazmente. Cuando no podemos construir una sala especial de conferencias, la biblioteca sirve también de sala de conferencias y de exhibiciones cinematográficas. Asimismo procuramos dotar a cada escuela de talleres para trabajos manuales efectivos, y de esta suerte esperamos formar, no solamente escuelas, sino centros sociales para el servicio del vecindario, en el desarrollo de la cultura. Además, en virtud de los cursos nocturnos, estas escuelas sirven para la educación, no sólo de los niños, sino también de los adultos.

### EL PROPOSITO FINAL

UNA verdadera educación no es completa si le falta el aliento que sólo puede engendrar un gran propósito, un alto ideal. La conquista de la libertad y del bienestar económico, de las comodidades físicas y aun del lujo, no puede colmar la aspiración humana. El fin último de la vida es algo que trasciende y que supera a los más importantes propósitos sociales; y esto nos obligaba a meditar en el objeto verdadero de la vida y en lo que deberemos hacer así que hayamos conquistado la riqueza y el poderío. Por esto, una y otra vez procuramos recordar a los niños mexicanos la existencia de un alto propósito al que todo debe sacrificarse, ya que no sólo se trata de que el hombre sea libre y de que produzca riqueza y la consuma dichosamente, sino de que cada hombre contribuya a la superación de la vida misma en el universo. México comparte con las más avanzadas naciones el deber de mejorar el mundo, creando tipos más perfectos de vida; y si alguien cree que pudiera haber exageración en esto que afirmo, y se me pregunta que si quiero decir que México ha de contribuir con algo original para la civilización del mundo, contestaré decididamente que sí,

no obstante que adivino la sonrisa que pudiera acompañar a la pregunta. En efecto, ¿qué nación posee en mayor grado que México, fuentes de originalidad en su tradición, en su estirpe y en su mismo ambiente? Y sin embargo, el caso de México no es un caso aislado; México es solamente una de las veinte naciones de la misma sangre y lengua, separadas ahora, pero que tarde o temprano habrán de juntarse. Se unirán porque el sentimiento de raza es más vigoroso aún que el patriotismo. El patriotismo, sobre todo el patriotismo nacional, frecuentemente se deriva de causas políticas o geográficas, que son causas artificiales o simplemente materiales. El sentimiento racial en cambio, procede de hondas diferencias espirituales y acaso obedece a los designios profundos de la Providencia, que hace diferentes a los hombres para multiplicar y enriquecer la expresión del alma humana. He ahí por qué el verdadero progreso del mundo requiere que ninguna raza imponga a otra sus rasgos particulares, puesto que la diversidad de aptitudes y de gustos hace la vida más intensa y rica. En nuestra gran región del mundo, en la bendita América latina, tenemos la obligación de forjar una nueva y más amplia expresión del espíritu latino, y el que pretenda estorbar este poderoso movimiento ideal estará matando el progreso y aniquilando la vida. Imagino un futuro muy próximo, en que las naciones se fundirán en grandes federaciones étnicas. El mundo estará dividido, entonces, en cuatro o cinco grandes poderes, que colaborarán en todo lo que es bueno y es bello; pero

expresando lo bueno y lo bello cada uno a su manera; la raza inglesa en el Norte, la iberoamericana en el Sur, los rusos y japoneses en Asia, y todo este vasto agregado de pueblos se sentirá unido en el común propósito de dar expresión al contenido del alma, a fin de que por medio del conocimiento y la alegría conquiste, en definitiva, la salvación. Enseñamos, por lo tanto, en México, no sólo el patriotismo de México, sino el patriotismo de la América latina, un vasto continente abierto a todas las razas y a todos los colores de la piel, a la humanidad entera para que organice un nuevo ensayo de vida colectiva; un ensayo fundado, no solamente en la utilidad, sino principalmente en la belleza, en esa belleza que nuestras razas del Sur buscan instintivamente, como si en ella encontraran la suprema ley divina. Y tal tendencia moderna de organizar los pueblos en federaciones étnicas no es peligrosa, como lo son, comunmente, los nacionalismos, porque sus propósitos son espirituales, y reconoce desde el principio la necesidad de que cada alma sobreviva y colabore en la obra común del espíritu: Es más amplia que el nacionalismo y prepara el advenimiento de ese internacionalismo futuro que ha de establecer la verdadera fraternidad social; el amplio internacionalismo que ha de construir, sobre las ruinas de imperialistas y explotadores, un nuevo mundo inspirado en el amor de todos los hombres y todas las tierras, en el amor de las montañas y los ríos, de los árboles y las estrellas, de las obras todas de la divina creación.

## Oración al libro

[Al inaugurarse la biblioteca «José Vasconcelos», en el LICEO MODERNO, San Salvador, el 2 de marzo de 1923].

DANOS, Señor, el libro nuestro de cada día. Tenemos sed de justicia: es nuestro vino; nos morimos de hambre de amor: es nuestro pan.

Danos labios puros para leerlo, manos limpias para tocarlo, candor para merecerlo. Está hecho también para que los hombres malos lo lean, porque él es agua clara en que se purifican las almas sucias, aroma fino para todas las llagas.

Daros el libro que todos pueden leer, el que sea para todos como el sol y todos lo entiendan como el agua. El que nos alumbró en este largo camino que se llama la vida: queremos luz; el que nos levante de esta tierra en que nos arrastramos: queremos alas.

Lo queremos suave de corazón, lleno de cantos como un árbol y que descansa en nuestras rodillas como un niño. No importa que sea humilde, con tal que se ofrezca a la mano como un fruto; o que sea débil en apariencia, como caña al viento, con tal que lleve un nido.

Le haremos su casa para que en ella viva con decencia; lo defenderemos de las manos péfidas que lo acechan, para que sirva a todos; lo levantaremos del suelo cuando se caiga, para que otros no lo ultrajen; lo vestiremos, si está desnudo, con la seda de nuestra devoción contenida. En él viven almas que tuvieron el dolor de nuestro mismo llanto, sufrieron en carne viva otras ideas, se desesperaron otros ensueños; pero él no estará quieto en su casa, porque fué hecho con la inquietud de cada día, con el dolor y el amor de cada día, y por eso, cuando sea más oscura la noche y el camino más pavoroso de peligros, él saldrá a dar el pan y el vino a los que tienen sed de justicia, hambre de amor.

Los niños de los ricos lo leerán y los de los pobres lo amarán, porque los hombres lo hicieron para todos los hombres. Irá de mano en mano como la buena semilla de tierra en tierra; y ha de ser tierno como el nido, delicioso y entero como el fruto. Cuando todos

los hombres lo lean, se apagará la llama horrible de la guerra; el rico no explotará al pobre, y habrá risa y buena acción en el mundo, canción en la tarea, y no se odiarán más los hombres de buena voluntad. Ni habrá niños descalzos, niños que alcen las manos para pedir sino para dar, niños que vayan hacia la cárcel o el hospicio. Todos creerán en un mismo Dios; ni el Arte ni la Ciencia ni la Religión serán el privilegio de los unos, y la Vida tendrá entonces su más alto sentido.

Danos, Señor, el libro que trae llamas en la frente como el profeta que nos bajó del cielo, y alas en los pies como el dios que nos vino del mar. Este no es el barco cañonero que trae gente armada, banderas que parecen no sé qué cosas vistas en la cárcel ni qué cosas encendidas en las constelaciones: este barco trae libros para los niños y los sabios y los que tienen hambre de conocimiento, sed de misericordia.

Danos, Señor, el libro del Norte y el del Sur, y el que está escrito con espíritu y el que sabe a la amargura más íntima del corazón. Los hombres buenos—que son más que los hombres malos—salen a recibirlo con los brazos abiertos, y en el cielo generoso del Salvador palpita el sol bueno del México de la nueva esperanza.

Quetzalcoalt leía en el libro azul de los luceros la aurora de un largo día de paz; Juan de Grijalva lo trajo a la costa firme con la brújula, el grano de trigo y la semilla del naranjo; el misionero, lo abrió como un pecho al amor, mientras enseñaba la alfarería al son del canto; y en la alta noche dulce, mientras las naranjas acendaban miel en Gueletao, un indio en que ardía todo el dolor y el delirio de una raza, leyó al reflejo de la antorcha las nuevas palabras que se derramaron en el vino y se estremecieron en el pan. El vidente de América recuerda haber visto en sueños cómo los guerreros de Morelos daban, a los que peleaban en El Salvador, noticias por medio de fogatas en la cordillera...

Danos, Señor, el libro-antena, aquel en que repercute el grito de los otros hombres, el que copia el paisaje de las otras lontananzas. Y deja, Señor, que él nos alumbre en este largo viaje de la vida, y nos sea claro como el torrente, generoso como un fruto, blando como el nido; y que sólo se nos caiga de la mano cuando llegue la Muerte.

RAFAEL HELIODORO VALLE

*Deben considerarse como inéditos, y remitidos por sus autores, los artículos que no llevan al pie la indicación de dónde proceden.*

## Juan Rafael Padilla

(Amigo mío suave...)

Amigo mío suave, después d' haber llorado, suave, suave, repite mi verso mensajero.  
¡Pretérito perfecto! Son del tiempo pasado, estos suaves poemas de color verdadero.

Ahora sólo prosa venal de los partidos, sólo historia profana de blasfemias oscuras, y en las guerras injustas, un «ay de los ven-  
[cidos]»  
para los hombres lobos de crueles morde-  
[duras.]

Amigo mío suave, yo estrecharé tu mano, tu mano cariñosa d' hermanito menor; yo bañaré las rosas de mi rosal humano, oyendo de tus labios, el fraterno rumor.

Me lo contarás todo, sin ocultarme nada. ¿Recuerdas, la confianza que tenías en mí, y en aquel otro amigo de tu prima jornada, ahora inconsolable Juan Rafael Rubí?

De tu primera novia, sencillos madrigales bordabas con nosotros a l' orilla del mar; y niños asomados, tus suaves ideales reían a la sombra de la quietud lunar.

¡Clases del Instituto! Padre Pallais, decías, vivimos encantados, oyendo sus lecciones; el año voló como si fueran cuatro días; y con Ud. queremos pasar las vacaciones.

Después el viaje a Chile, a estudiar Me-  
[dicina;]  
y vimos en tus cartas sin palabras buscadas, la misma luz antigua, silenciosa, divina, para tus ojos suaves de cristianas miradas.

Amigo mío suave, cuéntame, la más fuerte, la Madrastra de todos, la que nunca perdona, la verdosa Caína, la pálida Nerona, la que sólo por Cristo fué vencida, la Muerte,

¿qué te dijo al oído? ¿Verdad que fué pia-  
[dosa?]

¿qué te habló de Jesús y de tu madre buena? ¿y fueron sus palabras, una divina rosa que perfumó los siete dolores de tu pena?

Amigo mío suave, después d' haber llorado, suave, suave, repite mi verso mensajero ...  
.....  
.....

A. H. PALLAIS, Pbro.

## Goce y pena...

Mi amor es goce y pena;  
dualidad armoniosa  
que mi mente enajena.

Es pasión voluptuosa  
cuando sus ojos miro;  
angustia dolorosa

cuando Ella, en el retiro  
de un enojo, se enclaustra,  
y por verla suspiro.

Mi amor es cual pilastra  
de un templo de ilusión;  
cual caracol que arrastra

su concha, el corazón  
mío no se fatiga  
de esta dulce pasión...

Ella, mi linda amiga,  
en mi camino austero  
es rosa y es ortiga...

Amor, gentil arquero,  
has herido mi flanco  
con tus flechas, certero.

Ella y yo, somos blanco  
de tus bellas jugadas  
infantiles... ¡oh franco

reir, cuando lanzadas  
eran tus flechas finas,  
y en el blanco, acertadas!

Futuro ¿qué destinás  
a nuestras breves vidas  
que a tu arbitrio, dominas?

Ibamos por pérdidas  
rutas, sin sospechar  
que llegaren unidas

nuestras almas; azar  
en mi vida dichoso:  
¡bella mujer amar!

De entonces, vanidoso  
mi corazón lo siento;  
y, doncel orgulloso,

viste mi pensamiento  
sedas de fantasía  
como todo ornamento...

Y con suave alegría,  
o en angustia serena,  
cultiva el alma mía  
su amor, que es goce y pena...

EDUARDO URIBE.

## NUEVA BOTICA DE SAN JOSE

MARIANO JIMENEZ R.

AVENIDA CENTRAL ESTE Y CALLE 5ª SUR

Surtido completo de Drogas, productos químicos, especialidades, productos farmacéuticos, artículos de tocador e higiene. TODO DE PRIMERA CLASE.

ESPECIALIDAD EN EL DESPACHO DE RECETAS

# Por qué Rubén nació en Metapa

HUBO en esta ciudad, a principios del siglo XIX, un honrado señor llamado don Darío Mayorga, hombre inteligente, activo y emprendedor, quien se dedicó a trabajos agrícolas en grande escala.

Entre nosotros ha existido la costumbre de apodar a todas las familias con el nombre del jefe, a veces modificándolo. A los descendientes de un Idelfonso los han llamado Ponchos. Por esa costumbre a la familia de don Darío Mayorga la llamaban los Darío.

He aquí el origen de ese apellido que, junto con el nombre de Rubén, resultó armonioso, raro, sonoro, propio para la celebridad y la gloria.

Por enlaces matrimoniales llegaban nuevos apellidos a la familia Darío, pero se fundían y desaparecían, sobrenadando siempre el de Darío. Así llegó el de Sarmiento, que era el de la madre de Rubén, y el de García, que era el de su padre. El primero de esos apellidos correspondía a Ignacio, Antonio y Bernarda, esta última la viejecita amable que crió y educó a Rubén. El de García vino con dos hermanos que llegaron de Santiago de Veraguas; uno de ellos fué el progenitor de Manuel García, padre de Rubén.

Ignacio Sarmiento fué padre de Rosa, madre de Rubén. Rosa llegó a ser hija adoptiva de doña Bernarda; por eso Rubén llama a ésta frecuentemente la buena abuela.

Después de una de esas guerras que siguieron a la Independencia, los Da-

río se trasladaron a Chinandega, en donde se dedicaron al comercio y a la agricultura. En esta ciudad de Chinandega, y en un sitio, que aun hoy día se señala, dieron muerte violenta a Ignacio, abuelo de Rubén, asesinato en el que se indicó como autor o gestor, según refieren, al padre de don Crisanto Medina, diplomático nuestro

en las cortes europeas. Cualquiera que haya sido la participación que el padre de Medina haya tomado en ese suceso, éste fué de trascendencia para Darío en sus encuentros con don Crisanto en el viejo continente. Llegó a existir mala inteligencia entre ambos y Vargas Vila, en su libro sobre Darío, al referirse a esa enemistad, dice: «Se habla de un lejano drama de familia que ponía una frontera de sangre entre los dos».

A causa de este asesinato, los Darío volvieron a León. Y Rosa, hija de Ignacio, vino como hija adoptiva de doña Bernarda. En casa de ésta, creció Rosa, inteligente y bella, con ojos negros llameantes, y un hervor de bucles azabaches sobre una cabeza bien formada. Su cabeza atrajo las miradas de muchos, entre ellos las de un joven de Managua, empleado de gobierno que solía venir a esta ciudad acompañando a sus jefes. Concertaron matrimonio, pero la familia lo impidió. Rosa era entonces empleada en la casa de comercio de Maduro, y mañana y tarde se la veía ir y volver de su puesto de dependencia.

Algunos miembros de su familia querían casarla con don Manuel, principalmente doña Rita, madre de Pedro Alvarado, hombre de raras prendas y progenitor del hoy ya conocido compositor Paco Alvarado. Convenido el matrimonio, se verificó como lo dice esta partida:

«En la ciudad de León, a los diez y seis días del mes de abril de mil ochocientos sesentiséis. Yo, el F. Cura del Sagrario de esta S. I. Catedral, después de dispensadas las tres amonestaciones que prescribe el Santo Concilio de Trento y el



RUBÉN DARÍO

Caricatura de GARCÍA CABRAL.

(Revista de Revistas, México, D. F.)

impedimento de tercer grado de consanguinidad por línea colateral igual, desposé y velé *in facie ecclesiae*, a don Manuel Darío con doña Rosa Sarmiento; fueron testigos don Pedro Alvarado y doña Rita Darío.—*Francisco Ocbón*.

Rosa pasó a vivir a casa de doña Rita, hermana de su esposo, mujer trabajadora y adinerada que con su marido, el Cónsul de Costa Rica, había creado una risueña fortuna. Allí, en esa casa, tenía don Manuel una tienda de vender trapos y Rosa, ducha en estos negocios por su estancia en la casa Maduro, le daba sus auxilios eficazmente.

No fué armoniosa la vida matrimonial, y a los pocos meses, después de varios incidentes, Rosa, ya en cinta, volvió a casa de doña Bernarda, quien la recibió cordialmente, le hizo justicia y se empeñó en que mantuviera su actitud ante la conducta observada con ella por los de casa de su marido.

El malestar físico y moral de doña Rosa, producido por la gestación del genio que llevaba en su ser y por la discordia familiar, hicieron que doña Bernarda la enviara a Metapa a casa de Josefa Sarmiento, quien en aquel pueblo tenía un negocio de abarrotes. La cuidadosa doña Bernarda la asistía de lejos y le envió con el criado de un señor Altamirano de Matagalpa, todo lo necesario para el nacimiento de Rubén.

A los pocos días de nacido éste, fué el coronel Félix Ramírez, esposo de doña Bernarda, a traerlos para esta ciudad. Rubén hizo su camino y su ingreso, recién nacido, a caballo y dentro de una petaca de estera, como fué encontrado Moisés sobre las aguas del Nilo.

Creció en casa de doña Bernarda, quien sin hijos propios, lo amaba y mimaba, le infundió religiosidad en su alma de niño y lo hizo asistir a las escuelas. De la infancia de Rubén, la viejecita conservaba un retrato en fotografía, de cuando tenía tres años de edad.

Tras los estudios escolares, había que trasladarlo al colegio; pero ella era pobre. Para no dejarlo sin un

modo cierto de ganarse la vida, lo puso a aprender a sastré con don Lino Medarno, concurrencia que Rubén hizo con visible repugnancia, sostenido por el instinto de grandeza que nació con él. Al fin doña Bernarda logró hacerlo entrar al Instituto, impulsada por todos los que conocían al niño y admiraban su precocidad de comprensión y su indeclinable inclinación poética.

Don Pedro Alvarado, tío político de Rubén, ordenó que permaneciera interno por su cuenta. Así pasó algún tiempo; pero una riña infantil entre

Rubén y un hijo de su protector vino a dar muerte a la generosa pensión que sostenía al pequeño estudiante. Rubén, sin saberlo, fué a la mesa a comer el plato clásico de los estudiantes, y el Inspector le hizo saber lo que pasaba y que ya no podía tomar asiento en la mesa. Sonrojóse el niño, probó el dolor del alma, y no quiso retirarse en el día del colegio, hasta llegar a su casa envuelto entre las sombras.

J. D. VENEGAS

León, Nicaragua, 1922.

(Revista de Revistas. México, D. F.)

## Hacia una edición completa de Rubén Darío

### I

HICE ya mención, en el artículo precedente<sup>(1)</sup>, de las dos ediciones de Rubén Darío, una terminada y otra en curso de publicación, que se llaman completas. Aunque pudiera parecer prematuro cuanto se escribiese hoy acerca de la segunda, no creo que lo sea, pues ya se marca bien, gracias a los tomos publicados, lo que va a ser: una colección fortuita, en que se recoja lo que buenamente llegue a manos de los ordenadores, si es que se les puede llamar así. Alguien me ha dicho que mi mención del tomo primero peca de bondadosa y me ha hecho revisarlo. En efecto, hay en él, a más de lo que advertí entonces, poesías de *Prosas profanas*, de *Cantos de vida y esperanza*, del *Canto errante*; se dice escrita por Rubén Darío a los catorce años *La Rosa niña*; se da como de Rubén una rima de Bécquer: *Una mujer envenenó mi alma...*

Señalé igualmente los tres libros póstumos *Sol de domingo*, *El mundo de los sueños*, *Ramillete de Reflexiones*. Todo ello ha de tenerlo a la mano el futuro compilador. Lo más importante, sin embargo, viene de América.

### II

Los *Primeros versos*—es decir, unos cuantos—los publicó en la *Revue Hispanique* (New-York, París, 1917; es sabido que esta revista se imprime en Madrid) D. Ventura García Calderón, reimprimiéndolos de *El Ensayo*, revista nicaragüense que salía a luz en 1880.

Otros se exhumaron en los diarios y revistas del país, a poco de morir Darío. Manos amigas me proporcionaron algunas de esas publicaciones: *La Gaceta*, *La Noticia*, *El Imparcial*, *Eco Universal*, *El Comercio*, de Mana-

gua, *El Independiente*, de León, y en ellos hay, entre otros datos de interés, algunas poesías juveniles.

No sólo en Nicaragua, sino en toda América abundaron entonces, a manera de homenaje, las exhumaciones de poesías olvidadas, y aún siguen haciéndose. Pocos días ha, don Rafael Heliodoro Valle tuvo la atención de enviarme de Méjico una hoja de *El Universal* en que se anuncia la próxima publicación de la novela *Oro de Mallorca*, sólo fragmentariamente conocida y se sacan del olvido varias poesías de Rubén pertenecientes a épocas muy distintas, enviadas al señor Valle por doña Rosario Murillo, viuda del poeta.

Por cierto que los *Cantares*, colocados en primer lugar, a juzgar por esta nota: «Darío y su médico Debayle los hicieron en la isla nicaragüense, El Cardón, en 1908», parecen ser obra de ambos amigos, y no es así. Los que publica *El Universal* son todos de Darío. En *La Noticia*, de Managua, día 16 de febrero de 1916 (año I, número 100) figuran todos esos cantares (con otros dos que no están en el gran diario mejicano) como de Rubén Darío, y a continuación vienen los del Dr. Debayle, muy diferentes por supuesto, en cuanto al estilo, de los de Rubén.

He aquí, a título de curiosidad, los

Club de muebles

— de —

M. Campos y Hnos.

Por \$ 5-50 se le obsequia un juego de muebles de \$ 225-00.

SASTRERIA

J. A. GRANT

125 vrs. al sur de la "Nueva Botica de San José"  
de Mariano Jiménez

ESTILO CORRECTO  
CORTE ELEGANTE  
PRECIO MODICO  
TRABAJO GARANTIZADO

(1) Véase el N° 1° del REPERTORIO del tomo en curso.



dos omitidos, sin duda por triviales; hay que advertir que iban dedicados a doña Margarita de Lacayo que, según el diario nicaragüense, conservaba los originales:

Muy linda contestación,  
Una mañana de mayo:  
¿Cómo te llamas, canción?  
¿Yo? Margarita Lacayo.

Me dijo la onda del río:  
Es meterse a santo o fraile  
Llamarse Rubén Darío  
O llamarse Luis Debayle.

Nada ¿verdad? Pero añadiéndole muy poco se han escrito los otros cantares, bellísimos algunos, y otros versos de la delicada manera que culmina en *Margarita, está blanda la mar...*

Yo mismo he publicado recientemente en el segundo número de *Índice* una poesía que guardaba entre mis papeles desde 1899 o 1900, recortada de una revista de Colombia o Perú; contra mi costumbre no anoté título y fecha. Esta es la poesía, que nunca más he visto publicada y en la que se ha de notar lo extraño del título, errando probablemente:

#### ROSAS PROFANAS

Sobre el diván dejó la mandolina.  
Y fuí a besar la boca purpurina,  
la boca de mi hermosa florentina.

Y es ella dulce y roza y muerde y besa;  
y es una boca roja, rosa, fresa;  
y Amor no ha visto boca como esa.

Sangre, rubí, coral, carmín, claveles,  
hay en sus labios finos y crueles,  
pimientas fuertes, aromadas mieles.

Los dientes blancos reinan como versos,  
y saben esos finos dientes tersos,  
mordiscos caprichosos y perversos.

Dulce serpiente suave y larga poma,  
fruta viva y flexible, seda, aroma,  
entre rosa y blancor la lengua asoma.

La florentina es sabia, y ella dice  
que en ella están Elena y Cloe y Nice  
y Safo y Clori y Galatea y Bice.

Su risa es risa de una lira loca:  
en el teclado de sus dientes toca  
amor la sinfonía de su boca.

Y ese cáliz hallé de mieles lleno,  
y él el placer y el mal puso en mi seno,  
y en él bebí la sangre y el veneno.

También publicó versos inéditos de Darío *La Pluma*, de Madrid (año primero, número 7, diciembre 1920).

Por todo esto se ve que los materiales dispersos todavía son muchos.

#### III

Como tentativas de recopilación parcial se ha de tener presente la de las *Ediciones Sarmiento*, publicadas en Costa Rica por un hombre de raro mérito del que algún día he de hablar aquí detenidamente: el Sr. García Monge, y la del poeta cubano D. Regino E. Boti, autor de *Arabescos mentales*.

*Rubén Darío en Costa Rica* se titulan los dos tomitos (San José, 1919-1920) recopilados—el primero a lo menos—por D. Teodoro Picado H. y editados por el Sr. García Monge. Ha de complementarlos todavía un tercero. Rubén Darío llegó a Costa Rica el 24 de agosto de 1891 y salió de aquella república el 11 de mayo de 1892: los cuentos, versos, artículos y crónicas que dió a las publicaciones costarricenses, algunas meras reproducciones de escritos ya publicados, constituyen la variada materia de estos tomitos elaborados con suma diligencia y gran fortuna.

El Sr. Boti ha reunido en dos espléndidos volúmenes titulados *Hipsipilas* y *El árbol del rey Darío*, respectivamente (Habana, 1920-1921), versos y prosas recogidos en un trabajo de investigación muy reiterado. Ha esclarecido, antes que en estos volúmenes en la revista *Social*, lo concerniente a la paternidad de cierta poesía de ocasión, atribuida también a Casal: el *Fragmento* que comienza:

¿Conocéis a la negra Dominga?  
Es retoño de café y mandinga,  
es flor de ébano henchida de sol

Don Armando Donoso, el celebrado crítico chileno, dió a *Nosotros* de Buenos Aires (abril de 1919, año III, número 120), un largo estudio sobre «La juventud de Rubén Darío» que había de servir de introducción a las *Obras de juventud de Rubén Darío*, en la edición que proyectaba hacer de ellas don Ventura García Calderón, formando parte de su «Biblioteca de Escritores Americanos». Este libro, interesantísimo por lo que deja ver el estudio del Sr. Donoso, no está impreso aún.

Sí se reimprimió, en 1918, por los cuidados del Sr. Ossa Borne, el *Canto épico a las Glorias de Chile*, recogido así como las *Rimas*, en el primero de

los dos tomos del Certamen Varela (Santiago de Chile, imprenta Cervantes, 1887).

Faltan todavía reimpresiones íntegras de las *Primeras notas*, cuyo único ejemplar completo describió D. W. Jaime Molins en el número extraordinario que la citada revista *Nosotros* consagró a Rubén Darío (febrero de 1916, año X, núm. 82), indispensable para todo estudio acerca del poeta, y la de *Abrojos* que, según el Sr. Boti se proponía llevar a cabo D. Max Henríquez Ureña, autor de otro sustancial estudio sobre Rubén Darío.

Las «Ediciones Selectas América», dirigidas en Buenos Aires por D. Samuel Glusberg, han recogido en su cuaderno núm. 39 (1921) otras *Páginas olvidadas*: tres artículos reproducidos de *La Tribuna* de Buenos Aires, donde se publicaron en 1896 y 1897.

#### IV

También se conocen ya impresas algunas cartas de Rubén Darío. El volumen de la «Biblioteca Latino-Americana», dirigida por D. Hugo D. Barbajelata, que se titula *Epistolario* y lleva estudio preliminar de D. Ventura García Calderón (París, 1920), no es sino una primera colección de cartas, adelantado «mientras llega la hora de dar a luz el epistolario completo». Son las dirigidas a D. Miguel de Unamuno, a D. Julio Piquet, a Gómez Carrillo y a D. Alberto Ghirardo. Otras hay por diversas publicaciones, entre ellas las recogidas por D. Alfonso Reyes<sup>(1)</sup> en *La Pluma* de Madrid (agosto 1920, año I, núm. 3, cartas a Neruo). El mismo Sr. Reyes, en *Índice*, hizo un llamamiento a los que tuviesen cartas del poeta. Pero la hora del epistolario está todavía muy lejos.

E. Díez-CANEDO

(España, Madrid).

(1) Véase, además, su «Rubén Darío en Méjico». («Nuestro Tiempo», Madrid, junio de 1916).

SOLICITE AL  
**Taller Electro Mecánico**  
— DE —  
**O. THOMPSON & Co.**  
para reparación de:  
MOTORES  
DINAMOS  
TRANSFORMADORES  
COCINAS ELÉCTRICAS  
y en general para todo trabajo chiquito y grande, que será bien atendido. Prontitud y baratura.  
DE LA IGLESIA CATEDRAL 250 Vrs. AL SUR

TIENDA  
**Escalante**  
CORBATAS, PIYAMAS, SOMBREROS DE PAJA, FAJAS DE CUERO, COBIJAS DE LANA Y ALGODON,  
— — — CRISTALERIA — — —  
SAN JOSE, COSTA RICA

# El caudillo

**D**ON Ignacio era el hombre de la oposición en Pago Chico. Las autoridades lo miraban como su bestia negra, y el pueblo, siempre descontento, tenía puestas en él sus esperanzas, seguía en todas sus empresas políticas, le daba a defender sus intereses. Sin D. Ignacio, Pago Chico hubiera sido un cementerio de vivos; con él, siquiera se ejercía el derecho del pataleo.

No era D. Ignacio muy largo, pero alguno de sus correligionarios hallaba modo de lograrle préstamos y donativos, ya para sus necesidades personales, ya para lo mismo, pero bajo el pretexto de gastos de propaganda. Él se sometía refunfuñando, pues, ¿cómo ser jefe de partido si se comienza por descontar a los partidarios? Pero apuntaba... Su viejo cuaderno de notas, tenía páginas como ésta:

	Pesos
Prestado al gordo, que está sin trabajo.....	5,00
A Juan para la copa.....	0,20
Un letrero y una bandera para el Comité.....	15,50
A la china Dominga para que haga venir a sus hijas a la inscripción.	25,00
Una docena de bombas.....	6,00

Sumaba cuidadosamente D. Ignacio estas partidas, que en tres años de oposición a todo trance habían alcanzado a formar una gruesa suma,—cuatro a cinco mil pesos—y no examinaba su cuaderno sin lanzar un suspiro y sumirse en profunda meditación.

—¿Quién pagará estas misas?—se decía.

O, conversando con sus tenientes, hablaba de la patria, de los deberes del ciudadano, de los sacrificios que hacer en pro de la libertad, de la abnegación que exigen los partidos de principios, para terminar diciendo:

—Yo soy el pavo de la boda.

Silvestre, el boticario, se encogía de hombros, instruido de las alusiones de D. Ignacio, y considerando que de

todos modos su popularidad le salía barata en estos tiempos en que no se puede ser popular sin dinero. Alguna vez le insinuó, con frase no muy atildada:

—El que quiera pescao, que se moje... el que le dije.

Acercábanse las elecciones; el gobierno de la provincia, preocupado por la importancia que iba tomando la oposición, había resuelto darle una válvula de escape, dejándola introducir algunos de los suyos en las municipalidades de campaña.

Pero esta resolución no era co-

nocida, y la efervescencia popular continuaba a más y mejor. En Pago Chico preparábase un mitin, un metín, o cosa así, que debía tener lugar en el antiguo reñidero de gallos, único local fuera de la cancha de pelota, apropiado para la solemne circunstancia, puesto que el teatro—un galpón de zinc—pertenecía a don Pedro González, gubernista, que no quería ni prestarlo ni alquilarlo a sus enemigos de causa.

Llegado el día, D. Ignacio,—que había contratado la banda a su costa, hecho embanderar el reñidero, y comprado unas docenas de bombas de estruendo—esperó impaciente la hora de su discurso ya mil veces repetido en todos los tonos, palabras más, pala-

## Para la biliosidad



# DIABLITOS

## LA MEJOR

Fábrica de siropes y bebidas gaseosas

JUAN LUIS CAMPOS

Calle 5ª sur, entre avenidas 6ª y 8ª sur  
Nos. 650 y 656

TELEFONO No. 190

APARTADO No. 935

SAN JOSE, COSTA RICA

bras menos, durante sus tres años de caudillaje.

Cuando subió a la improvisada tribuna, rodeábalo un pueblo vibrante y entusiasta que sólo pedía correr al sacrificio, a la lucha, al atrio, a las urnas. D. Ignacio estaba radioso. Sus palabras hicieron el acostumbrado efecto arrebatador, especialmente cuando, con grandes gritos y violentos ademanes, reprodujo la frase:

«Los mandatarios impuros que engordan a costillas del abdomen del pueblo, no pueden continuar un día más en el poder. El gobierno local tiene que entregarse a personas honradas que no roben, a hombres sanos que no se apoderen de las rentas, a ciudadanos que sean capaces de relamberser junto al plato de caldo gordo sin tocarlo con un dedo».

Los bravos, los vivas, los palmoteos estallaron como siempre, o por mejor dicho, más que nunca, cubriendo la voz del orador que al fin logró dominar el bullicio gritando:

—¡Conciudadanos! ¡Viva la honradez administrativa!

—¡¡Vivaa!!

—¡Abajo los espoliadores del pueblo.

—¡Abajo! ¡Mueran! ¡Viva don Ignacio! ¡Viva la honradez! ¡Viva el patriota!

¡Shuitz... pum! y música, grandes golpes de bombo, alaridos de pistón... y otra bomba y otra. ¡Qué entusiasmo, qué delirio! ¡Pra ta-ra-trac-pum! ¡un cohete! y vivas y más vivas, una algarazara, un jubileo como nunca se vió en Pago Chico, tanto que el batarás encerrado en un cajón, encrespó la pluma, golpeó los músculos flancos con las alas y lanzó un ronco y estentóreo co-co-ro-co, como diana triunfal del vencimiento.

—¿Qué le ha parecido el métin, don Ignacio — preguntábale por la noche Silvestre.

—¡Oh! ¡Magnífico! ¡Me ha costado más de quinientos pesos!

Mentira. Gastó sólo ciento cincuenta, pero con tal habilidad...

Silvestre lo miró de arriba abajo, sardónico, se encogió de hombros, clavóle la vista entre ceja y ceja, y

metiéndose la mano en los bolsillos del pantalón, exclamó:

—Nuestra Señora del Triunfo nunca ha sido popular.

Don Ignacio se encrespó como el gallo del refidero, y se puso rojo de ira.

—¡Vos te crés que lo digo de agrarrau! ¿Y a mí qué m'importa la plata? ...¡Pero lo que es otro no sería tan pavo!... Ya llevo gastada una porretada de pesos, sin que nadie miagradezca.

Mientras esto decía el caudillo, Silvestre había tomado la guitarra—estaban en la botica—y cantaba acompañándose con grandes golpes de uña en las seis cuerdas:

Y ásimé.. gustáum... tirano  
c'abra labocay... no grite!

El jueves llegaron dos delegados gubernistas de la capital para preparar las elecciones comunales del domingo. Apenas instalados, trataron de provocar una entrevista con don Ignacio, para hacerle proposiciones. Pero Silvestre—la oposición dentro de la oposición—estaba allí oído alerta, ojo avizor, husmeando como politiquero de raza la componenda en ciernes, adivinándola antes de que se hubiera iniciado.

Viera, a todo esto, había visto obscurecerse su estrella, eclipsada por la triunfante de don Ignacio. Tampoco él quería «componendas», y así escribió en *La Pampa*. Inútilmente, porque el meeting había dado el mando a su rival, sostenido por los envidiosos de la popularidad del periodista, y por los que sólo hacían política opositora buscando una ubicación, amén de los que D. Ignacio compraba como se ha visto. No faltaron, pues, las previsiones, los vaticinios, las amenazas de perder lo hecho sin esperanza de rehacerlo más tarde...

Sin embargo, la entrevista tuvo lugar, D. Ignacio no pudo resistir a una transacción que los llevaba de golpe y zumbido a la Municipalidad, que él creía tan verde aún, y el domingo siguiente resultó electo concejal, a pesar de los aspavientos de Silvestre, de las artículos-brulote de Viera, y la agria censura de gran parte de sus partidarios del día anterior.

Llegado al Concejo, sus colegas gubernistas, dirigidos por los delegados de la capital—no era la primera zorra que desollaban éstos—lo designaron para intendente.

—En una semana se habrá desmonetizado,—decían aquellos profundos políticos.

Pero la mayoría de los oficialistas protestaba irritada contra lo que consideraba una cruel e inmerecida derrota; en cambio, el ex-intendente, un cuyano ladino, caudillejo él también, declaraba divertidísimo que aquella evolución era «de mi flor».

—¿No le parece una barbaridad, Paisano—así le llamaban—que hayan hecho intendente a don Ignacio?

El Paisano sonreía, encendiendo el negro, y luego, sacándose de la boca, contestaba con toda calma, y no sin algo de burla:

—Déjenlo pastiar, qu'engorde!

Y, en efecto, D. Ignacio comenzó a engordar en la Intendencia, haciendo en ella lo que sus antecesores, y rebañando cuanto pesito encontraba a su alcance.

Un día tuvo una grave explicación con Silvestre, que le echaba en cara sus procedimientos administrativos, muy alejados de la honradez acrisolada que exigiera en tanto discurso, en tanta proclama, en tanta profesión de fe a los pueblos en general y al de Pago Chico en particular.

—Mire don Ignacio, ilo qu'est' haciendo es una vergüenza!

## GRAN HOTEL METROPOLI

Unico en su género

Calle 4ª Sur y Avenida 2ª Oeste.

Teléfono N° 861-Apartado N° 1193

Comida exquisita - Cuartos muy cómodos

— Menú especial: —

**Jueves y Domingo**

Victor Céspedes Duke, Propietario.

Quien habla de la

## CERVECERIA TRAUBE

se refiere a una empresa en su género, singular en C. R.

Su larga *experiencia* la coloca al nivel de las fábricas análogas *más adelantadas* del mundo.

Posee una planta completa: más de *cuatro manzanas* ocupa, en las que caben todas sus dependencias:

CERVECERÍA, REFRESQUERÍA, OFICINAS, PLANTA ELÉCTRICA, TALLER MECÁNICO, ESTABLO.

Ha invertido una suma enorme en ENVASES, QUE PRESTA ABSOLUTAMENTE GRATIS A SUS CLIENTES.

### FABRICA

#### CERVEZAS

Estrella, Lager, Selecta, Doble, Pilsener y Sencilla.

ger-Ale, Crema, Granadina, Kola, Chan, Fresa, Durazno y Pera.

#### SIROPES

REFRESCOS  
Kola, Zarza, Limonada, Naranjada, Gin-

Goma, Limón, Naranja, Durazno, Menta, Frambuesa, etc.

Prepara también *agua gaseosa* de superiores condiciones digestivas. Tiene como especialidad para fiestas sociales la KOLA DOBLE EFERVESCENTE y como reconstituyente, la MALTA.

SAN JOSE

COSTA RICA

Don Ignacio lo miró de hito en hito:  
—¿Y qu'estoy haciendo, vamos a ver?

—¿Quiere que le diga? ¿quiere que le diga? ¡No me busque la lengua, canejo!

—¡Decí, decí no más!

—¡Está robando como los otros!

El caudillo estuvo a punto de pegarle, pero se dominó, tragó saliva, y cuando se creyó bastante dueño de sí mismo, dijo con tono convincente:

—¿Y a mí quién me paga lo qu' hecho? ¿Y la platita que mián comido?...

Y después de una pausa, más insinuante aún, confidencial y tierno, exclamó como quien esboza un sublime programa:

—Deja que me desquite y verás qué honradez!...

ROBERTO J. PAYRÓ

*Noticia.*—De los cuentistas y novelistas argentinos de la hora presente, Payró es uno de los de más bien cimentada fama.

A la amabilidad de nuestro amigo y colaborador, P. Henríquez Ureña, debemos este cuento de Payró.

### Lamentación de Nuestra Señora de Guadalupe

No tengo a mi Niño que me lo han robado: han de ser los mochos según he pensado.

Ha de ser la gente que me roba el nombre para hacer política contra mis amores.

Virgenes de Italia, Virgenes de España, ¡todas tienen Niño: yo soy mexicana!

Quienes por Madero van al mediodía, vendiendo billetes de las loterías,

vendiendo periódicos verán a mi Niño, pero yo, su madre, lo tengo perdido.

Si tuviera güeros los ojitos santos, si tuviera lindos los pies y las manos,

las damas católicas me lo vestirían con seda y brocados y con pedrería;

pero como es prieto, y como anda sucio, como a hijo de perra me lo trata el mundo.

Si fuera de palo, si fuera pintado,

si en alguna tienda lo hubieran comprado,

las damas católicas me lo envidiarían, en altares ricos me lo cuidarían,

pero como es carne, carne que he parido, como a hijo de perra me tratan a mi hijo.

Duerme en las banquetas, de harapos se cubre: así me lo ha dicho la luna de octubre;

a damas católicas poco les importa: ya verán las damas cuando llegue la hora.

Ya verán las damas que duermen en tibio, cuando les pregunte qué hicieron de mi hijo.

SALOMÓN DE LA SELVA.

México, Dic. 24 de 1922.

## Hemos recibido

### LLAMAMIENTO A TODOS LOS COSTARRICENSES

EL patronato de la Colonia Escolar Permanente, hace por este medio una petición a todos los costarricense, petición que puede dar lugar a burlas por lo peregrina que resultará para mucha gente.

Se trata nada menos que de pedir un terreno no muy alejado de la ciudad de Cartago, para ir levantando el edificio en donde se ha de instalar la Colonia. Y se piden gustos: el terreno no ha de ser pequeño, pues en torno de los pabellones hay que hacer jardines, huertas, corrales, etc.

El año pasado se recogieron **¢ 3,568-00**, pero con esa cantidad no alcanza para comprar terreno y construir la casa. Pero si alguien responde a este llamado, a fines de año el establecimiento puede comenzar a estar al servicio de nuestros niños.

Por supuesto, que este llamamiento tiene que ver más con los cartagineses que con los otros habitantes de Costa Rica.

### ¿Quiere usted construir una elegante casa?

Cómprese un lote en la Calle Central situado a 600 varas al Sur del Hotel Washington. Mide 19 varas de frente por 56 de fondo.

Si le interesa, pida referencias a J. Ismael Cordero, en el Almacén de Muebles de CORDERO & Co.

SAN JOSE, COSTA RICA

¿Nos responderán favorablemente o serán el silencio y la indiferencia quienes contesten?

Las respuestas pueden dirigirse al Srío. de la Colonia Escolar. San José. Ap. Biblioteca Nacional.

## Mediten los jóvenes

Lo necesario es no confundir libertad con facilidad. Las reglas son odiosas, conforme. El arte no se realiza a viva fuerza. La espontaneidad es, sin duda, un valor. Evitemos, con todo, lo demasiado fácil. Aun para escribir materialmente, es necesario apretar la pluma o teclear—el que tenga ese gusto—en la máquina. Y el mayor peligro de la libertad es éste: no hacer nada con ella.

E. DIEZ CANEDO.

(España, Madrid).

## GUIA PROFESIONAL

### MÉDICOS

#### Dr. ODIO DE GRANDA

MEDICO, CIRUJANO Y RADIOLOGO de la Facultad de Medicina de París  
Horas de consultas: de 2 a 4 h.  
EXCEPTO LOS DOMINGOS — TELEFONO 857

#### Doctor Constantino Herdocia

MEDICO Y CIRUJANO

Enfermedades de los ojos, oídos, nariz y garganta. Horas de oficina: 10 a 11.30 a. m. y de 2 a 5, contiguo al Teatro Variedades.

Teléfono número 1443

### ABOGADOS

#### JORGE R. AGUILAR

ABOGADO

Despacha en la oficina del Licenciado don Francisco Aguilar Barquero.

#### ALEJANDRO ALVARADO Q.

RICARDO FOURNIER

TEODORO PICADO H.

ABOGACÍA Y NOTARIADO

### DENTISTAS

#### Doctor EDUARDO MONTEALEGRE

Cirujano Dentista Americano  
Despacho: 2ª Avenida O. y calle 4ª S.

#### Dr. M. FISCHER

DENTISTA AMERICANO

TELÉFONO 683 APARTADO 434  
Depósito y venta de materiales para dentistas  
FRENTE AL CORREO  
SAN JOSE COSTA RICA